

Educación y Sociedad en América Latina, una década después

Orlando Albornoz*

We cannot step back and close the mountain, for retreat would annihilate the modern age's greatest gift to humanity: the freedom of an individual to choose his own path
ERIK WEIHENMAYER (2003)

The nation, which in the sixteenth century offered the world a spectacle of magnificence and madness, Spain –is now reduced to codifying her inertia. Incapable of falling into steps with «civilization», bigots or anarchist, they could never renounce their inactuality
E. M. CIORAN (1956)

Resumen

Según el autor, cuando se publicó su libro *Education and Society in Latin America* en 1993, el futuro era promisorio en la Región para el área de la educación superior en América Latina. Sin embargo, a pesar del interés por su mejoramiento reflejado en los documentos preparados por organismos internacionales, las leyes y proyectos de cada país y las declaraciones de la academia colmadas de buenas intenciones, pocas reformas se han llevado a cabo en los últimos diez años. Ni el enfoque legalista dirigido al desarrollo de proyectos inaplicables, ni el *discurso retórico fallido* que alude a relaciones inexistentes —apoyados en un análisis comparativo anecdótico y poco riguroso— han contribuido a establecer los límites y posibilidades de los cambios necesarios ni a resolver los problemas de fondo. Analizando la información

Doctor en Sociología de la Educación, profesor titular de la UCV, destacado especialista reconocido internacionalmente, arbitro de FERMENTUM y Editor Asociado de la revista FERMENTUM Nº 5

disponible, se observa que los modelos de educación se mantienen y que el sistema crece cuantitativamente pero no se desarrolla contribuyendo modestamente a la ciencia y tecnología internacional. Si ha de producirse algunos cambios, éstos se darán en los países que ya han logrado avances como Brasil y México. En Venezuela en donde se destaca el extraordinario papel del Estado en el desarrollo y evolución de la infraestructura académica, ha surgido durante este periodo una comunidad científico tecnológica, productiva y estrictamente democrática conformando el pequeño pero interesante segmento de *educación superior de investigación*. Además el sistema de educación superior venezolano gracias al establecimiento de metas de excelencia ha logrado mantener durante muchos años canales de comunicación abiertos con el exterior, y una apertura de acceso plural. Infortunadamente, el país que ha venido en ascenso en materia académica puede retroceder con la adopción de modelos obsoletos y su estructura académica perder su estabilidad institucional si se cumple la amenaza de intervención del nuevo gobierno, que quisiera dar marcha atrás para regresar a la universidad como instrumento político y colocar la educación bajo su estricto control. Estos son tal vez los principales problemas que debe enfrentar la educación superior venezolana actualmente, y que no obstante las recomendaciones y soluciones que el autor propone para superarlos, su futuro no es tan optimista como se vislumbrara hace una década.

Palabras claves: educación superior, modelos de educación, análisis comparativo, sociedad del conocimiento, sociedad del entrenamiento, producción académica, libertad académica, estabilidad institucional, autonomía, ideología.

Abstract

EDUCATION AND SOCIETY IN LATIN AMERICA, ONE DECADE LATER

According to the author, when his book *Education and Society in Latin America* was published in 1993, there was a promising future for higher education in the Region. However, in spite of the interest for its improvement reflected in documents prepared by international organizations, laws and projects of each country and the academy statements filled of good intentions, few reforms have been carried out in the last ten years. Neither the legalistic focus directed to inapplicable projects development, nor the unsuccessful rhetorical discourse which refers to nonexistent relations—supported in an anecdotic and not very rigorous comparative analysis—have contributed to establish the limits and possibilities of the necessary changes neither to solve the bottom problems. Analyzing the available information, it is observed that the educational models have been maintained and that the system grows quantitatively but it is not developed, with a modest contribution to international science and technology. If it must take place some changes, these will be given in the countries that advances have already achieved as Brazil and Mexico. In Venezuela where stands out the remarkable role of the State in academic infrastructure development and evolution, a technological, pro-

ductive and strictly democratic scientist community has arisen during this period conforming the small but interesting research higher education segment. Besides the venezuelan higher education system, thanks to the establishment of excellence goals has been able to maintain for years open options of international relationships, and plural access opening. Unfortunately, our country that has come in ascent in academic matter, could go backward with the adoption of obsolete models and the academic structure could be lose its institutional integrity if the threat of the new government's intervention is completed, placing the education under its strict control and returning to the university as a political instrument. These are perhaps the main problems that should face the venezuelan higher education system today, and that nevertheless the recommendations and solutions proposed by the author to overcome them, its future is not as optimistic as it was glimpsed one decade ago.

Key words: higher education, rhetorical discourse, educational models, comparative analysis, knowledge society, training society, academic production, academic freedom, institutional integrity, autonomy, ideology.

Tuve el privilegio, en 1993, de publicar *Education and Society in Latin America*¹. Diez años después, en 2003, me propongo, en este trabajo 'revisitar' los problemas abordados en aquel libro, esta vez bajo el formato de una reflexión general. En primer lugar, es mi deber reportar que este libro tuvo un interesante impacto en el mundo académico angloparlante, pero muy limitado en nuestra área de habla castellana o portuguesa. Esto, en sí mismo, es un fenómeno de interés, para el análisis de la difusión e impacto del trabajo académico elaborado por latinoamericanos. Para decirlo en forma simple: si publicamos en inglés somos leídos solo por el mundo angloparlante, como dijimos. Si lo hacemos en castellano no somos leídos por quienes leen portugués. En este idioma no nos leen los que trabajan solo en castellano. En ningún caso, castellano o portugués, nos leen quienes se manejan solo en inglés, que es ciertamente la *lingua franca* de nuestro tiempo. Este libro tuvo casi cero difusión e impacto en mi propio país, destino parecido a todo lo que se publique en inglés. Es el destino de un libro que seguramente sufrirá la misma suerte, una aventura intelectual reciente, entre una editorial comercial y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de la Universidad Central de Venezuela. Este libro, *Higher education strategies in Venezuela: higher education changes*

¹ MacMillan & St Antony's College, Oxford, London. Hard Cover. Una edición norteamericana fue publicada por la University of Pittsburgh Press, en Paper Back.

under a revolutionary government and the threats to academic freedom and institutional integrity (2003), fue inicialmente escrito a solicitud de una organización europea, el *Observatory* de la *Magna Charta Universitatum*, publicado en Caracas por Bibliotechnology Ediciones en Asociación con la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela. El *slogan* de esta aventura es gracioso, por sí mismo: *Venezuelan books for the international market*. Quizás sea ello una necesidad. Releyendo ambos libros, aquel publicado en el año 1993 y este publicado en 2003 pienso en una línea de continuidad de mi pensamiento, lo cual no quiere decir que este no haya sufrido modificaciones, pero, en todo caso, pudiera recordar lo que en una ocasión le escuché a Charles Wright Mills, en una de sus hoy famosas conferencias en The London School of Economics and Political Sciences, en Febrero de 1959². Decía el entonces ya eminente sociólogo norteamericano, que los sociólogos odiamos cambiar de metodología, quizás de teoría y epistemología, pero que nuestros problemas a estudiar y nuestra visión del mundo simplemente se reforzaba con los años, esto es, con la experiencia. Años después le escuché a Martin Buber decir lo mismo, pero aplicándolo a los filósofos y en general al pensamiento filosófico, pues se podía cambiar de filósofo, para analizarlo y estudiarlo, se podía cambiar de época, de metodología incluso, pero los problemas que cada cual estudia son aquellos que en forma permanente se asoman en el pensamiento de cada intelectual y en este caso académico.

La base de mi argumentación

Cuando escribí este libro me hallaba trabajando en la Universidad de Oxford, Inglaterra. En el seminario sobre educación superior en América Latina y el Caribe, que entonces dictaba en el St. Antony's College, tenía una audiencia típica de este College internacional, compuesta por estudiantes de doctorado y postdoctorado de países como Pakistán —de hecho el estudiante de aquel país había sido Ministro de Finanzas; dos de India, dos de China —uno de Taiwan, uno de China Continental y así sucesivamente, incluyendo una colega socióloga griega, eminente en el campo de la educación superior comparada internacional, de la Universidad de Laninna. Esta circunstancia me obligaba a presentar mis argumentos

² Estas conferencias dictadas en Londres y en Varsovia, fueron luego publicadas en el libro por Mills *The sociological imagination* (1959) Un libro magistral, que resulta a ratos confuso y a menudo contraproducente. Tiene edición en castellano, si bien me consta que los estudiantes de sociología del país ya no leen a Mills. Pero esto no es de extrañar. Hace un año conversaba con un grupo de alumnos de un curso que dictaba en la escuela de sociología de la UCV, comprobando que ya no leían ni a Abouhamad ni a Silva Michelena, ambos importantes sociólogos pioneros de la disciplina científica en el país.

en nivel macro, en forma conceptual y abstracta. Tomé entonces una decisión que me pareció adecuada, esto es, analizar la Región y su educación superior a partir de los modelos adoptados en cada país en la Región³, omitiendo tipos y modalidades institucionales, así como el seguimiento de los actores, que habían sido hasta entonces mi enfoque, sobre todo analizando comportamiento político del movimiento estudiantil, que era lo que había elaborado en la Universidad de Harvard, en el proyecto entonces dirigido por Seymour Martin Lipset. Del mismo modo, omití el análisis de los profesores, que inicié justamente cuando el eje de la dinámica de la educación superior en la Región se trasladó de los estudiantes a los profesores. Es decir, la década de los sesenta había sido dedicada a los estudiantes, ya la década de los ochenta a los profesores. Naturalmente, la constante en ambos casos ha sido la cuestión de la reforma o de la revolución de la educación superior. Al analizar este segundo punto, en el seminario citado, descubrí no sin sorpresa que a lo largo del siglo XX habían ocurrido solamente tres reformas esenciales:

1. La argentina, ocurrida por razones circunstanciales en Córdoba, pero era esencialmente una reforma ideológicamente elaborada en Buenos Aires. Es el gran documento latinoamericano, de impacto relativo en su momento, pero por buenas razones convertido en una especie de declaración de la independencia universitaria latinoamericana.

2. La introducción en la Región del modelo norteamericano, sobre todo en Brasil. Esta ha sido la influencia más poderosa, en varios sentidos, sobre todo la introducción del modelo de educación superior privada, que se expandió gracias a esta influencia⁴.

3. La igual introducción en la Región del modelo soviético, en Cuba. En Venezuela este modelo, ya 'cubanizado', no ha tenido la influencia que pudiera haberse esperado (Albornoz, 2000).

De resto todo el reformismo en la Región se ha dedicado al problema legislativo. En consecuencia, mi análisis en aquel seminario lo hice alrededor de dos temas, la cuestión del modelo de educación

³ Entendí como el modelo del patrón cultural permitió la creación de la educación superior en la Región. Un enfoque distinto del concepto de modelo educativo en el libro por Gregorio Weinberg, Modelos educativos en la historia de América Latina Buenos Aires : Kapelusz, 1984.

⁴ La historia de la influencia e impacto del modelo USA de educación superior tiene diversas expresiones. Una de las más interesantes en el pensamiento de Rudolph P. Atcon. Este tuvo mucha influencia en Brasil y en Colombia. Véase por este experto norteamericano, convertido por obra y gracias de ciertas posturas ideológicas en la bete noire de la izquierda en la Región, su ensayo La universidad latinoamericana. Eco. Bogotá, 1963.

superior en la Región y en definitiva como se habían construido siguiendo las líneas metropolitanas coloniales. En segundo lugar el tema de los cambios ocurridos en el siglo, mencionados los tres anteriores y, en tercer lugar, como el enfoque que se ha privilegiado en la Región para establecer los límites y posibilidades de los cambios necesarios ha sido el enfoque legislativo, orientado obviamente hacia el **deber ser**, pero obviando el análisis del **es**⁵.

Mis enfoques no han sido populares en la academia de la Región. La educación superior genera en la Región, un discurso retórico, dedicado al deber ser, al ideal. Basta leer cualquier discurso de un rector de institución de educación superior en la Región o de un ministro de educación, que cuando se refieren al nivel escolar superior siempre aluden a este deber ser, a este nivel normativo, las más de las veces correcto en su contenido, las más de las veces inaplicable, en la práctica. A mi juicio este discurso es fallido, sobre todo porque alude a relaciones inexistentes, como que el acceso debe ser universal a la educación superior o que la educación superior puede aliviar los problemas sociales de la Región, sobre todo de la pobreza y la desigualdad social. Lo seguro que fácilmente se observa en la Región es la falsa recopilación de datos estadísticos aislados, a través de los cuales se hacen comparaciones espurias, sin sentido, pero que suelen captar el interés de quienes acatan la superficialidad estadística. Esto es, mientras no se estandaricen las unidades de medición los datos estadísticos son irrelevantes. Por ejemplo ¿de qué me sirve saber que en un país existen tantas instituciones con estudios de doctorado si no se sabe nada acerca del volumen de las bibliotecas correspondientes? Esto lo llamo la retórica de los números. Tanto más vacua que la retórica de las palabras, si se quiere.

Ciertamente, de todos modos, en apenas una década no se puede esperar cambios dramáticos en el mapa académico de la Región. Cuando James Watson escribió acerca de las cinco décadas transcurridas desde que en compañía de Francis Crick y Maurice Wilkins

⁵ Véase sobre este tema, el enfoque de Margaret Archer, en su libro *Social origins of educational systems*. (1979) De hecho traté de responder para la Región la misma pregunta que se hacía Archer: How do educational system develop and how do they change? Mi respuesta para el análisis de la Región se halla en mi trabajo sobre la educación superior, cuya formulación teórica debe mucho al trabajo de la profesora Archer. El mismo enfoque británico ha influido mucho en mi elaboración teórica acerca de la pregunta planteada anteriormente. En parte porque mis estudios de graduado los había hecho en ese país (LSE, 1959), pero también por la enorme influencia de cómo se ha manejado en ese país a la educación, sobre en la línea de dos elementos, uno el análisis del es, otro la continuidad institucional, que he hallado fundamental para examinar la educación superior en la Región, llena de discontinuidades.

descubrieron el ADN pudo reportar enormes cambios, transformaciones notables en el modo de apreciar el mapa genético humano. No así en educación superior en nuestra Región. De hecho se observa a través del análisis de los datos existentes que en la Región se mantienen estables en relación con los indicadores de producción de conocimiento, a escala internacional. En las bases de datos la Región aparece con niveles de contribución entre uno y cinco por ciento. Ciertamente el sistema *crece*, en él número de estudiantes, profesores, instituciones y así sucesivamente, pero pudiera decirse que *no se desarrolla*. Es mi impresión, que se puede cotejar fácilmente, que la educación superior en la Región asume un criterio legalista. Frente a los problemas se emiten leyes, después de arduas discusiones, pero no se resuelven los problemas de fondo⁶.

Esta distinción entre crecimiento y desarrollo, común en el análisis macro económico, es aplicable si elaboro la diferencia esencial entre dos categorías, la sociedad del entrenamiento y la sociedad del conocimiento. Mantengo que la Región ha sido extraordinariamente exitosa en el desempeño propio del primer nivel, pues la integra el enorme *stock* de profesionales que a su vez desempeñan las funciones propias en la administración y servicios de los países de la Región. Pero la Región ha sido lenta en incorporarse a la sociedad del conocimiento, a pesar de los tangibles y a veces costosos esfuerzos efectuados en esa dirección. La Región se mantiene en niveles modestos de contribución a la ciencia y la tecnología internacional, medido ello no sólo en el limitado número de patentes originadas en la Región, sino en la simple prueba de cómo la mayor parte de los que empleamos en la Región en la vida cotidiana, especialmente los grupos modernizados, proviene de la invención e innovación foránea a la Región. Debo admitir que usualmente el pensamiento crítico en la Región, sobre el comportamiento institucional, en este caso el sistema de educación superior, es denominado 'excesivamente duro', 'pesimista' y así sucesivamente. Pero es necesario el abandono de la retórica y enfrentar los hechos como son. En el caso venezolano, para dar un ejemplo, una comunidad científico-tecnológica apenas emerge en los últimos diez años, al amparo del patrocinio del Estado, quien ha sido el principal mecenas del desarrollo de la educación superior en el país. Esa comunidad científica, por ejemplo, aún es evaluada por sus pares, etapa que corresponde en el

⁶ Véase la información sobre esta cuestión en <http://www.iesalc.unesco.org.ve/> Allí puede verse como la reforma de la educación superior es análoga a elaborar una nueva ley, hasta promulgarla.

esquema de Muldur al lapso de la etapa primera de su esquema, 1950-1975. Esto es, en el mejor de los casos, tienen un atraso de unos treinta años, en comparación con los países avanzados. Si tal como veremos más adelante se produce una implosión académica en este país el *gap* aumentará, indefectiblemente⁷.

En la Región se produce un número elevado e interesante de documentos de apoyo, para el mejoramiento de la educación superior. De hecho, cada país tiene una hoja de ruta que no transita, pues en la mayor parte de los casos se trata de documentos blancos, literatura blanca, compuesta por normas y procedimientos virtuales, que nunca se ejecutan. Cada país tiene su ley, su proyecto de ley, su contra-proyecto de ley y así sucesivamente. Los documentos que preparan los organismos internacionales circulan profusamente en los países de la Región. En esta década entre 1993 y 2003, decenas de documentos han circulado y se han discutido, pero pocas reformas se han ejecutado. Esto es, se generan discusiones, se escriben reportes, se hacen foros, se discuten reformas legales, pero no se pasa a la acción, probablemente porque los intereses creados son poderosos e impiden cambio alguno. En el caso venezolano pareciera esto ser axiomático y no vislumbrarse cambio, sino el refuerzo de lo establecido.

Por ejemplo, basta leer los reportes generados en organismos internacionales como la UNESCO y el Banco Mundial, para corroborar el aserto anterior: *La enseñanza superior. Las lecciones derivadas de la experiencia* (Banco Mundial, 1994), *Prioridades y estrategias para la educación* (Banco Mundial, 1995), *Documento de política para el cambio y el desarrollo en la educación superior* (UNESCO, 1995), *Declaración sobre la educación superior en América Latina y el Caribe* (UNESCO, 1996), *Guía para la elaboración de un plan de acción* (UNESCO, 1996), *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción* (UNESCO, 1998), *Tertiary education in Latin America, trends and prospects* (Banco Mundial, 2003) Del mismo modo hay dos fuentes interesantes, sobre el tema. La educación superior se ha convertido en noticia. Cada diario importante de la Región tiene un parte acerca del

⁷ Véase por Ugor Muldur su artículo 'La politique americaine de science et technologie', en *Futuribles*. 1997. No. 220. Claro está, la fase dos de Muldur supone, necesariamente, la existencia de un aparato productivo industrial que absorba conocimiento, sus productos, y evalúe según impacto. Por ello nuestros resultados son estrictamente burocráticos, no hay impacto alguno, ni siquiera en la propia comunidad académica, de unos cuatro o cinco mil personas, del total potencial de unos sesenta o setenta mil personas.

tema y en los países más avanzados existen diarios o semanarios dedicados a la educación superior, exclusivamente, tipo el *Chronicle*, que sale semanalmente, excepto en vacaciones. Por otra parte, la educación superior es una permanente fuente de discusión que se soluciona con legislación. Esto es, opiniones y legalismos. Por supuesto, ambas actividades no envuelven ni conflictos ni abren camino a la posibilidad de lesionar intereses creados. Estos documentos no cesan de ser producidos, después de todas las burocracias internacionales están obligadas a perseverar su existencia.

Por supuesto, en el caso de la universidad en la Región la abundante retórica no tiene fin. Con razón decía en una oportunidad Clark Kerr, que cualquier miembro de una universidad podría dictar una conferencia acerca de los fines de la universidad. En una ocasión le comenté al eminente norteamericano que ello era verdad, pero también que probablemente el mismo académico no podría conversar diez minutos sobre los problemas de la institución, en términos cuantitativos, como por ejemplo la calidad de las actividades de aula o la medición del aprendizaje por parte de los estudiantes, la efectividad de los docentes o el impacto de los investigadores. En el caso del sistema de educación superior venezolano, para dar un ejemplo sencillo de entender, nadie sabe cuánto cuesta la hora-aula del docente y cuánto para el estudiante. Sin estos análisis de costos no es posible planificar y regular. Pero es que el tema costo no tiene ni significado ni sentido, en sociedades en donde el modelo es el rent-seeking economy, un área de subsidio interminable sin contrapartida en el trabajo productivo. La retórica, en verdad, no tiene límites. No se trata de mala fe, debo decirlo, sino de un estilo de pensamiento que al parecer caracteriza nuestra manera latinoamericana de organizar ideas. Es el delirio del deber ser, en contra de la supuesta necesidad del es. Uno de los ejemplos mas extremos de este tipo de pensamiento lo he hallado aquí mismo en Venezuela, pero inspirado por uno de los grandes hoax de nuestro tiempo, el inefable Edgar Morin. He intentado seguir el pensamiento de Morin y hallo solo huellas de un engaño intelectual, lo que el propio RAE llama 'dar un petardo'.

No tengo interés en repetir mis argumentos acerca del pensamiento de Morin, publicados en otro sitio⁸, pero si llamar la atención sobre este paroxismo del deber ser que apoyado en Morin obvia todo análisis cuantitativo. Los dos libros del intelectual francés son bien conocidos,

⁸ Véase mi artículo sobre Morin en El Nacional, mayo 12, 2002

aceptación que juzgo comprensible, porque son libros de alta divulgación, pues forman parte de una especie de *literatura graciosa, blanda*, de autores como el español Savater, el mexicano Monsivais y este eminente francés Morin, que hablar de temas serios enfocados con amabilidad, a veces de oscuridad rebuscada, pero siempre relativamente fáciles de leer, más fáciles aun para comentar y recordar. Es pensamiento retórico, en donde nunca hay un dato cuantitativo, nunca un asomo de crítica a los problemas profundos en este caso de la educación superior, sino un discurso que hallo banal, generalizando situaciones que escapan precisamente a generalizaciones efectistas. No obstante, reitero que es una literatura muy popular y apreciada en círculos académicos de cierta estima⁹. De hecho no es un pensamiento casual, sino que ha sido organizado alrededor de una serie de propuestas acerca de la reforma universitaria, apoyados en la necesidad de 'pensar la reforma de la universidad'. Este es precisamente el discurso tradicional, que propone el deber ser, sin antes elaborar una base de datos que sustente la reflexión. Este pensamiento citado se apoya, ya se dijo, en el pensamiento del francés Edgard Morin, sobre todo en dos de sus libros, *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro* y *La cabeza bien puesta*¹⁰. El *dossier* preparado por esta organización, contiene el tipo de reflexión preposicional, el deber ser manejado como discurso retórico. Por ejemplo, sin entrar en mayores análisis, observemos una de esas propuestas, que juzgo típicas:

Existe una relación de convivencia con el diálogo, con lo diverso, con lo otro. Y si hay un relacionamiento con el otro, ese otro o alter no debe ser visto solo en el sentido de otra persona, sino también comprendido como alteridad socio epistemológica y pedagógica? 'La ética de la incertidumbre y el pensamiento mestizo deben ir al encuentro de una omnicomercialización de la universidad (la investigación como las otras misiones) siempre más sometida a su viabilidad financiera, económica y tecnocientífica. Entre otros indicadores, asistimos a un cambio profundo de la concepción idealista de la creación, de la difusión y de la aplicación de los saberes' (CIPOST, 2002: 13)

⁹ En modo alguno mi comentario descalifica a autores excelentes, de buena factura. Savater escribe fácil y correcto, Monsivais es francamente gracioso y creativo, Morin es más bien aburrido, pero en todo caso no está en mi ánimo descalificar sino caracterizar.

¹⁰ El primero de UNESCO, FACES, CIPOST, Caracas (2000) El segundo de Nueva Visión (1999) Buenos Aires. Añádase el documento por Morin titulado *Les défis de l'université du futur*, Association pour la pensée complexe. Este documento fue publicado en vinculación con la Asociación Internacional de Universidades y la Fundación Charles Meyer para el progreso de la humanidad.

La enseñanza superior forma parte del conjunto educativo y en particular debe estar en interacción con la enseñanza secundaria y articular formación inicial y formación permanente' (CIPOST, 2002: 15)

Este tipo de propuesta puede ser elaborada hasta el infinito, sobre todo esos lugares comunes según los cuales 'la enseñanza superior forma parte del conjunto educativo', dichas y repetidas hasta el cansancio. A menudo pienso que en el discurso universitario deberíamos colocar un slogan: *prohibido proponer*, análogo a aquel del mayo francés *prohibido prohibir*, ya que por esta vía de las propuestas se llega al absurdo. Lo que requerimos en la Región son datos, investigaciones, arqueos cuantitativos, aproximaciones posibles dentro de planificación estratégica y la incorporación de la educación superior de la Región a los parámetros internacionales a fin de evitar la exclusión institucional. La reflexión es absolutamente indispensable, pero se convierte en un obstáculo cuando se la toma como un *detour* para la necesidad.

El caso latinoamericano: la permanencia de la esperanza

Suele decirse, generalmente en Europa, que países con enormes recursos, como Argentina, Brasil y México, están permanentemente al borde del desarrollo, son los 'casi desarrollados', a 'punto de arranque' (Rostow). Pero ocurre que, a pesar de toda esperanza, estos países, de un enorme potencial, no terminan de articular su educación superior a fin de transformarla de aquella al servicio de una visión ya superada, la sociedad del entrenamiento, a la sociedad del futuro, la sociedad del conocimiento. En otras palabras, la Región sigue creciendo pero no termina de desarrollarse. El punto de este desarrollo es el de la creación de los complejos cognitivos de los cuales habla Parsons. Ciertamente, si algún país puede hacerlo es Brasil, en ese espléndido sitio alrededor del área de Sao Paulo, en donde están las que son probablemente las dos o tres universidades de la Región de mayor calidad. Del mismo modo, Brasil posee los mejores niveles de cultura organizativa dedicada a la educación superior, por historia y tradición. En parte por la influencia norteamericana en el país, desde la época de Dewey y sus discípulos brasileños, que trasladaron al país suramericano los principios

pedagógicos de Dewey y la capacidad organizativa de quienes seguían estudios en Columbia, entre otros sitios. México es el otro país que tiene el potencial para alcanzar niveles avanzados en educación superior, pero de una u otra manera no termina de superar el síndrome de la NAFTA, pues USA y Canadá ayudan pero entorpecen, de uno u otro modo, el desarrollo de México¹¹.

Ahora bien, los modelos de educación superior se mantienen en la Región, sin observarse muchos cambios. Si ocurren algunos cambios importantes estos tendrán lugar en dos países de avanzada en la Región, Brasil y México, como mencionaremos más adelante. Pero en general se mantendrán los modelos actuales, sin mayores interrupciones¹². Interesante que es relativamente fácil clasificar a los países de la Región, al menos algunas de sus áreas, por calidad, advirtiendo que en la mayoría de los países hay complejidades que nos refieren a instituciones de primera, segunda y tercera calidad. Cabe comentar como la posibilidad de análisis comparativos en la Región debe hacerse con mucho cuidado, so pena de incurrir en generalizaciones y exageraciones. Cuando escribí *Education and Society in Latin America* lo hice desde la perspectiva del latinoamericano que se halla en Europa, en donde la connotación de latinoamericano se hace desde un enfoque foráneo. Fuera del área somos latinoamericanos y aceptamos ver a la Región desde afuera, dentro somos de aquella nacionalidad con la cual nos identifiquemos, nacidos o no en esa nación o país. En todo caso la propia definición de la Región envuelve problemas que son de rigor abordar.

¹¹ Tengo cerca de diez años trabajando en México, tanto a nivel de consultoría en los organismos de planificación de la educación superior, esto es, nivel de gobierno, como en actividades de talleres para elevar la calidad académica en universidades específicas y en conferencias, así como en empresas privadas, en buena parte de las principales universidades de dicho país. Puedo dar fe del enorme potencial y de la correcta resolución de sus problemas, pero quedan aún muchas cosas por resolver en México, no obstante que tal como he dicho repetidamente a la prensa mexicana, "están en la vía correcta".

¹² Predicciones a largo plazo son insostenibles. Interesante que el líder político venezolano de la revolución venezolana habla de cambios dramáticos para el año 2030, centenario de la muerte de Bolívar. Sugiero la influencia. Véase por Joseph F. Coates, Andy Hines y John B. Mahaffie, 2025: *scenarios of USA and global* lectura de un libro de pronósticos en donde ya no Venezuela, sino la Región no aparece como un factor de *society reshaped by science and technology*. Akron Ohio Oakhill Press (1997). De hecho en el futuro es bastante probable que la Región pierda, en vez de ganar posibilidades de *to reshape global society*. Dentro de la mitología venezolana cabe la idea obviamente errada que en la primera mitad del siglo XIX Venezuela y sus ejércitos "liberaron el continente". La épica venezolana se ha movido en un escenario modesto, marginal a los acontecimientos históricos que han proporcionado *shape* al mundo. Somos en la Región la consecuencia de uno de esos acontecimientos, la expansión de Europa. Cabe aquella pregunta que le hacían a Guerrero sus compatriotas, cuando le hallaron en Yucatán: ¿por qué los mayas no descubrieron Europa?

Uno de los atractivos de estudiar regiones multinacionales como América Latina y el Caribe es la discusión acerca de los pasos metodológicos que nos permitan la comprensión del todo. En la Región, como se sabe, hablamos con ligereza acerca de ésta como un todo. Ello falsifica la realidad, porque las comparaciones son fútiles si no están apoyadas en criterios metodológicos rigurosos. Ocurre con las tablas estadísticas que se construyen con datos que carecen de una base común, por ejemplo. Ocurre con programas legislativos cuyos principios jurídicos son distintos y no pueden agruparse fácilmente y así sucesivamente. En todo caso en la Región podemos comparar países, naciones, instituciones y problemas. En mi caso cuando he abordado la noción de América Latina y el Caribe, he entendido siempre que es una generalización acomodaticia. Es una metáfora, casi. La Región, como quizás toda otra que sea un conjunto de países y naciones, se define desde afuera de la Región. Cuando he trabajado en países africanos, por ejemplo, nunca nadie se me ha identificado como africano, sino como perteneciente a cada uno de los países o nacionalidades. En audiencias multinacionales dentro de un solo país he tenido dificultad para identificar a los estudiantes como pertenecientes a una nacionalidad y no a un país. En el caso de la educación superior los análisis comparativos son sumamente complicados. El expediente más sencillo es el criterio geográfico y así se trabaja con las nociones de América del Sur, el Caribe o América Central. Si se elige trabajar análisis comparativo del Caribe, por ejemplo, surgen enormes complicaciones, para intentar alguna generalización, pero, por cierto, el piélago académico en esa sub-región es fascinante, porque están allí presentes todos los modelos operativos en el área, excepto el portugués.

Hay muchas opciones metodológicas para las comparaciones. Se pueden agrupar los países de mayor productividad, a menor. Se puede elegir el criterio de mercado *vis-à-vis* el estado. Se pueden comparar los modelos originarios y cómo han ido evolucionando. Dentro de los países de mayor envergadura se pueden hacer comparaciones entre las instituciones metropolitanas y aquellas provincianas. Se puede comparar el papel de los actores del sector, estudiantes y miembros del profesorado, por ejemplo. Lo cual quiere decir que no puede hacerse ninguna alusión a la Región en términos comparativos si no se especifica adecuadamente la variable elegida y se estandariza la misma a lo largo del todo.

Para la Región quizás la clave metodológica sea emplear la del *grouping*. Es la única manera de atar países con cierta homogeneidad, bien sea a través de la simple categorización de grandes, medianos y pequeños, porque es inútil

comparar un país que llamemos grande con uno chico. Aun así hay que estandarizar la variable a usar, pues de tomarse una u otra, varía la posibilidad del conjunto. Variables tan elásticas como bibliotecas, grupos étnicos, ideología, público y privado, clase social, lenguaje, planta física, aspectos patrimoniales, estilos de gerencia, liderazgo, gobernabilidad, conectividad y así sucesivamente. Afinando más las mediciones se pueden llegar a analizar el costo por función, tarea y producto, pero ello es un nivel más riguroso, improbables de ejecutar comparativamente en la Región. Pero, obsérvese que la manera como se utiliza la Región en términos comparativos a menudo no va más allá de la anécdota y de la retórica, a veces con alteraciones históricas irresponsables, por generalizables sin fundamento. El mayor objetivo metodológico al comparar países es la variación. ¿Cómo se reduce la misma para hallar patrones y tendencias?¹³ Este comentario, que no deseo prolongar en esta ocasión, tiene por objeto revelar solamente lo improbable que es hablar de la Región, sin especificar la base de la comparación.

El reto del sector privado

Probablemente, como ha señalado Levy en su libro sobre el tema, es uno de los aspectos más importantes surgido en los últimos veinte años es el reto del sector privado, al monopolio estatal¹⁴. Esta tendencia es mundial, como ha observado Barblan¹⁵ y analizado Altbach¹⁶. En la Tabla No. 1 puede verse el espacio de la educación superior privada en la Región y como avanza, en algunos países, incluyendo Venezuela. Pero, ello no debe desconocer el hecho del papel esencial del Estado en el desarrollo y evolución de la educación superior, incluyendo que la misma expresión del sector privado ha permanecido bajo el ala del Estado. Interesante

¹³ Véase el capítulo por Henry Tuene, *Comparing countries: lessons learned*. En el libro editado por Else Oyen *Comparative methodology: theory and practice in international social research*. Sage and International Sociological Association, 1990. Sobre esta metodología véase el libro por Seymour Martin Lipset, de la serie del *Comparative Students and University Project*, del cual fui miembro como investigador. Este proyecto se inició en la University of California (Berkeley) y luego en la Harvard University. Este proyecto, ejecutado en los últimos años de los sesenta y los primeros de los setenta, ha sido uno de los proyectos comparativos de mayor magnitud en ciencias sociales. En esa ocasión estudiamos la Región en su totalidad y contribuimos para establecer tanto la teoría como la metodología del análisis comparado. Véase también un excelente material: American Sociological Association, 1987 Presidential Address, by Melvin L. Kohn, *Cross-national research as an analytical strategy*. *American Sociological review*, 1987. Vol. 52 December: 713-731).

¹⁴ Véase el libro por Daniel C. Levy, *La educación superior y el Estado en Latinoamérica: desafíos privados al predominio público* (1995). El libro por Levy es fundamental para el análisis del sector privado en la educación superior de nuestra Región.

¹⁵ Véase por Andris Barblan su conferencia dictada en Dijon, Francia, en la reunión anual de la ACA, 24-26 de mayo de 2002. "Marketing as part of the new world order in higher education"

¹⁶ Véase por Philip G. Altbach (Editor) su libro *Private prometheus: private higher education and development in the 21st century*. Greenwood Publishing, 1999.

de observar que el papel del Estado avanza en forma rápida en el caso venezolano, si bien hasta el momento de escribir este trabajo no hay ningún ataque al sector privado en sí, que espera en forma normal, excepto que la depresión económica se manifiesta en una aparente reducción de la matrícula en este sector. Este es un hecho al parecer imprevisible, para el poderoso sector privado venezolano de la educación superior. El mismo no es homogéneo, dicho sea de paso. Observo segmentos distintos, en ese conjunto: universidades de misión, universidades de lucro, ambas legítimas y útiles, dicho sea de paso. Las que atienden al lucro como objetivo pertenecen al fenómeno de los *new providers*, agentes que están prestando un servicio social útil, no obstante que impere en ellos el principio del lucro, nada negativo en sí mismo. Los datos son dramáticos, para este sector. Para mediados de 2003 la morosidad en institutos universitarios alcanza el 50 por ciento¹⁷. Esto quiere decir que muchos estudiantes que ahora cursan estudios en instituciones del sector privado buscarán ingresar en las instituciones del sector público, añadiendo presión matricular a estas últimas. Otros buscarán afanosos ir a cursar estudios en el exterior. Es probable que el gobierno nacional ofrezca plazas en nuevas instituciones a crearse en el país, pero las ofertas puede que no sean atractivas para estudiantes de tipo vocacional¹⁸.

En cuanto al papel de sector privado, un criterio acerca de su importancia radica en dejar establecido en este documento, que este sector de la educación superior opera en el nivel de la sociedad del entrenamiento, en su casi totalidad, al menos en el caso venezolano.

Esto es, el sector privado opera en el área de la producción de recursos humanos, pero no en la producción de conocimientos. Esta última área es prácticamente un monopolio del sector público. De hecho del sector universitario y de éste el sector reducido de las universidades autónomas. Los datos consolidados del SPI venezolano nos permiten ilustrar este aserto. Cabe observar que la producción de conocimiento y su consiguiente nivel de productividad es relativamente bajo en el

¹⁷ El Universal, jueves 3 de julio de 2003, p.2-4. La educación superior privada tenía un nicho comercial de alta rentabilidad, al parecer. La situación económica afectará mucho estas instituciones, que verán aumentados sus costos y reducidos sus ingresos. Disminuirá asimismo la posibilidad para que este sector entre en las exigencias de la sociedad del conocimiento.

¹⁸ Me refiero a la oferta de universidades 'populares', que no satisfacen las expectativas comunes de los estudiantes que desean adquirir una profesión liberal, tradicional.

país, en comparación con los países de América Latina de alto nivel de P/P (Producción / productividad) pero en todo caso se halla en niveles intermedios bajos, pero por encima de los países chicos de la Región, incluyendo Cuba pero excluyendo Puerto Rico.

Tabla 1. Desarrollo de la educación superior privada en la Región, 1985-2002*

Porcentaje de la matrícula del sector privado

Año	75%-40%	40%-30%	30%-20%	20%-10%	Menos de 10%
1985	Brasil Colombia Dom. Republica	Chile El Salvador Perú	Argentina Guatemala Paraguay	Costa Rica Ecuador Honduras México Nicaragua Venezuela	Bolivia Panamá Uruguay Cuba
2002*	Brasil Colombia Chile Dom. República El Salvador Paraguay Perú	Venezuela	C. Rica Ecuador Argentina Guatemala México	Honduras	Bolivia Pánama Uruguay Cuba

Fuente: *Tertiary education in Latin America, trends and prospects* (Banco Mundial, 2003)

Tabla 2. Volúmenes de producción académica en la Región, por países

Países de alto nivel	Países de mediano nivel	Países de bajo nivel
Argentina	Chile	Los países del Caribe
Brasil	Perú	Los países de América Central
México	Colombia	
	Venezuela	
	Uruguay	
	Paraguay	
	Bolivia	

Fuente: Datos del World Science Report (Estimados)

El volumen de producción académica en Venezuela es consecuencia del apoyo estatal, pues es este quien ha financiado las instituciones que componen el pequeño pero interesante segmento de la educación superior que llamo *educación superior de investigación*. Hay una distinción en inglés que no puedo hacer en castellano, pues he estado dividiendo el sistema de educación superior en *higher education* y en *higher learning*¹⁹. En nuestro país, Venezuela, se puede hacer ya esa distinción, entre instituciones dedicadas exclusivamente a la formación de recursos humanos y otras dedicadas a la investigación. En la Tabla 3 puede observarse claramente el volumen de la contribución del sector privado a la masa crítica de productores de saber. El sector privado aporta cerca del uno por ciento del total. No son, en términos de Levy, un reto. Se observa en la citada Tabla que todo el sector privado equivale al número de participantes de una sola universidad del sector público, la Universidad Simón Rodríguez (29) contra 27 del sector privado. Por ello, mientras este sector no haga las inversiones correspondientes y se dedique con mayor interés a la producción de conocimiento (sociedad del conocimiento) seguirá como un sector marginal de la vida académica del país. La universidad del sector privado que más se destaca en el SPI es la Universidad Católica Andrés Bello (7) si bien es probable que estos hayan sido formados y accedido al SPI en otras instituciones. La Católica del Táchira tiene el mismo número (7) estos probablemente formados en esa institución. En todo caso, las dos universidades católicas agrupan a más o menos la mitad del total del sector privado. De los 2.831 investigadores clasificados en 2003 solo 27 laboran en instituciones del actor privado.

Tabla 3 Crecimiento interanual del SPI, 1990-2002

1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
0,00	24,10	25,30	23,69	40,43	65,33	77,78	92,37	107,50	126,91	140,29	179,00	378,98
747	927	936	924	1049	1235	1328	1437	1550	1695	1795	2084	2831

Fuente: Fundación Venezolana de Promoción al Investigador

¹⁹ Es una distinción que hago apoyada en un trabajo publicado en 1968 por Earl Hopper, 'A typology for the classification of educational systems'. *Sociology*, pp. 29-44. El trabajo de Hopper fue a su vez una respuesta al análisis del papel de la escolaridad en la movilidad de las clases sociales, material este último que he utilizado en el contexto referencial a teórico de mi investigación sobre el comportamiento de las élites en la sociedad venezolana. Hopper refutó la tesis de Ralph Turner expuesta en su 'Sponsored and contest mobility and the school system'. *Fourth World Congress of Sociology*, S. M. Lipset y Reinhard Bendix hacen una discusión de estas cuestiones en su libro *Social mobility in industrial society* (1959).

El crecimiento del SPI, lento pero interesante, es en su caso la consecuencia del total apoyo del Estado en materia académica. Si el Estado disminuye este apoyo el número citado puede disminuir considerablemente.

Esta es entonces la oportunidad para destacar el extraordinario papel del Estado en el desarrollo de la infraestructura académica del país. Ese crecimiento no ha sido paralelo en el sector privado. Como veremos en la Tabla siguiente.

Tabla 4. Participación del sector privado en el Programa del SPI

<i>Universidad</i>	<i>Numero</i>	<i>SPI %</i>
UCV	608	21,48
LUZ	581	20,52
ULA	495	17,48
USB	273	9,64
UC	89	3,14
UDO	108	3,81
Otras	264	9,33
Univ. Privadas	27	0,95
Otras Instituciones.	386	13,63

Fuente: Fundación Venezolana de Promoción al Investigador

En la Tabla 5 se observa la desigual distribución de la producción de conocimiento, entre las universidades autónomas y las experimentales y de ambas con relación al sector privado. En esta Tabla se incluyen las universidades hasta llegar a las dos instituciones católicas.

Tabla 5. Distribución del volumen de producción de las universidades venezolanas (lista parcial, agrupa al 93 % del total), 2003

INSTITUCION	TOTAL	%
Universidad Central de Venezuela	608	21,48
Universidad del Zulia	581	20,52
Universidad de Los Andes	495	17,48
Universidad Simón Bolívar	273	9,64
Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas	224	7,91
Universidad de Oriente	108	3,81
Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado	89	3,14
Universidad de Carabobo	89	3,14
Universidad Pedagógica Experimental Libertador	58	2,05
U. N. E. Simón Rodríguez	29	1,02
U. N. E. del Táchira	19	0,67
U. N. E. Francisco de Miranda	17	0,60
U. N. E. Politécnica Antonio José de Sucre - UNEXPO	13	0,46
U. N. E. de Guayana	11	0,39
U. N. E. de los Llanos Ezequiel Zamora	9	0,32
U. N. E. Rómulo Gallegos	8	0,28
Universidad Católica Andrés Bello	7	0,25
Universidad Católica del Táchira	7	0,25

Ahora bien, entre la fecha de publicación del libro al cual se refiere este trabajo, ocurre entonces que en un nivel modesto pero francamente interesante surgió en Venezuela el perfil de una verdadera comunicación académica, productiva, estrictamente meritocrática. Esto ha sido posible gracias al interés del Estado y de los actores que han imaginado la factibilidad y posibilidad de estas actividades en el país. Soy de los que cree que el efecto del nuevo régimen se verá en la estabilidad de esta pequeña comunidad académica generada en el SPI, porque las instituciones pueden ser intervenidas, como al parecer pretende el gobierno, pero las comunidades académicas son sumamente vulnerables, pero su fortaleza está en que precisamente no pueden ser intervenidas. Pero puede ser fácilmente vulneradas, porque esta comunidad depende por una parte, de la propia estabilidad institucional y en segundo lugar si los programas que ha organizado el sistema para estimular a los investigadores son empleados para control político pues

esta comunidad disminuirá rápidamente, advirtiendo que el interesante aumento ocurrido entre el año 2000 al 2003 puede obedecer a que la comunidad académica ha visto en los ingresos que proporcionalmente pertenecen al SPI una fuente importante para aumentar el estipendio académico.

Es oportuno anotar que las universidades han avanzado históricamente en fases características:

Tabla 6. Fases de la evolución y desarrollo de la universidad

Fase	Modelo	Representante
1	Docente	Newman
2	Investigación	Humboldt
3	Híbrido, multicampus	Kerr
4	Acercamiento entre universidad e industria	Parques tecnológicos
5	Aparición de la universidad empresa y de la empresa académica	Plataforma tecnológica: Gates/Bernes-Lee

La universidad venezolana se halla en la Fase 1, en términos generales. La Fase 2 se ha iniciado con fuerza en los finales de los años 80 del siglo pasado. Esto quiere decir que nuestra universidad es transitoria de la Fase 1 a la 2 pero ésta no se ha estabilizado propiamente dicho, como podría demostrarse ante el hecho de que los dos elementos de la Fase 2, los institutos y laboratorios de investigación y los estudios de doctorado no han cobrado en el país la fortaleza necesaria. Los primeros son a veces instancias burocráticas, los segundos patética repeticiones de los estudios de Pregrado, esto es, *más de lo mismo*. En todo caso, el país puede dirigirse en dos direcciones obvias, 'hacia delante' o bien 'hacia atrás'. Tengo la impresión, apoyado en las observaciones directas, que el país ha escogido, por razones plausibles dentro de sus objetivos 'regresar al pasado', tornar la universidad como un instrumento ideológico y político directo, creando las condiciones para un supuesto contubernio entre universidad y pueblo. Ante la abundancia de fuentes escojo una que juzgo emblemática, la expresión de una autoridad académica venezolana:

...no es el gobierno el que entrara en las universidades, es el pueblo el que conquistará la transformación de las mismas, para acceder al conocimiento emancipador. Una de las tareas actuales es cerrar el clima

de agitación necesario para escrutar a la 'universidad por dentro' y exigir su adecuación al proceso de cambios que escogimos la mayoría de los venezolanos, *que somos quienes con nuestro dinero las mantenemos... esperamos que ninguna deba ser obligada a cambiar o cerrar sus puertas* (Soto, 2003:11)

Son palabras aterradoras. Dichas en el año de 2003. Es llevar el populismo a extremos autoritarios ajenos a la bondad de la universidad como bien de libertad, que actúa sin obligaciones y sin constreñimientos. Pero ese parece ser el 'discurso' del poder y si esta va más allá de la retórica y lo aplica, pues ello querrá decir que la Fase 2, retornará a la fase 1, o peor aun a una fase previa, sobre todo si se impone la aberración conceptual de una universidad que es al mismo tiempo popular, lo cual señala de por sí que ya no es universidad, porque lo popular o lo elitesco no definen por sí mismos el criterio de lo que es una universidad. Cabe indicar que en Venezuela aún no se posee un instituto tecnológico equivalente a las universidades principales del país, las autónomas, como del mismo modo la orientación de las carreras profesionales sigue aún en el área de servicios y el de las ciencias, como se ve en la matrícula de carreras como comunicación social que es una de las más buscadas por los estudiantes venezolanos que acceden a la universidad. Cabe decir que la mayoría de los sistemas nacionales de educación superior en la Región se hallan en las Fases 1 y 2, pues los países como Brasil y México han avanzado, con lentitud pero con interés, a la Fase 3. Todo este intento de esquematización es muy complejo, por supuesto. Pero solo los países avanzados han entrado en las Fases 4 y 5 del esquema anterior.

Adicionalmente, debe verse todo este panorama dentro del contexto precisamente de un sistema de educación superior financiado casi enteramente por el Estado, un estado que se concibe como un Estado interventor, de la fase anterior de un Estado supervisor, que creó todo lo que el país posee en la materia, como hemos comentado anteriormente. Según la *resource dependence theory* (Teoría de la dependencia de los recursos) '*...those who provide resources to organizations such as universities have the capability of exercising great power over those organizations*' (Pfeffer and Salancik, 1978). En ese sentido es de reconocer que el Estado venezolano ha sido prudente en materia de educación superior y se ha mantenido en su papel de Estado supervisor. Con el nuevo gobierno, que se define como 'revolucionario', el Estado opta por otro camino, el del Estado interventor y controlador. Esto

reduce las opciones de los académicos, sobre todo en ciencias sociales y humanidades, que carecen de la flexibilidad del mercado que tiene otras actividades profesionales y académicas, sobre todo las áreas de la salud. En todo caso, la educación superior venezolana opera en forma tal que las unidades del sistema son sumamente dependientes de recursos externos y en el caso de las instituciones del sector privado de los propietarios de las mismas, más que de las posturas ideológicas en sí mismas. Por ello la universidad venezolana tiene un rango de autonomía menor al deseable porque dependen de las decisiones externas. De modo que si un régimen quiere intervenir lo hace con enorme facilidad. En ese sentido hablar de autonomía es banal; quizás sea más apropiado decir que lo tangible es la libertad académica, pero esta se halla en peligro, sin duda, porque los regímenes autoritarios no permiten ni la autonomía ni la libertad académica²⁰. El mercado como tal, en la sociedad venezolana, absorbe un volumen relativamente pequeño de conocimiento producido en las universidades, pues éstas proveen esencialmente recursos humanos, fácilmente sustituibles porque la oferta profesional es mayor que la demanda, en este momento, al menos, del mismo modo que si el régimen decide optar por una *economía de puerto*, el conocimiento en sí, pierde valor, pues se adquieren los productos elaborados en otros apoyos académicos, esto es, en el exterior. Este segmento de nuestro trabajo ilustra la obvia complejidad del análisis de la educación superior, tal que desafía las aproximaciones retóricas y superficiales.

El caso venezolano, la implosión académica y el síndrome de la ‘innovación’

En sociedades como Venezuela padecemos lo que puede llamarse el síndrome de la innovación. Creemos que todo lo que hacemos es ‘la primera vez en la historia’. Todo lo creemos de innovación. Pero ocurre, a menudo, que muchas de las cosas que hacemos son de rutina, de hecho a veces atrasadas. Interesante señalar que los objetivos de dos universidades creadas recientemente en Venezuela no son de innovación, sino que se insertan en modelos ya superados, de la sociedad del entrenamiento. Primero la Universidad Bolivariana, creada el 24 de julio de 2003. La otra una interesante Universidad Panamericana. La Universidad Bolivariana (UBV) es creada como un instrumento ideológico del régimen revolucionario. No tiene otras pretensiones. Surge

²⁰ Véase un análisis a fondo de esta cuestión en mi libro *Higher education strategies in Venezuela: higher education changes under a revolutionary government and the threats to academic freedom and institutional integrity* (2003)

atada a la sociedad del entrenamiento. Es una actividad de aula, cero investigación. Interesante que el propio Ministro de Educación Superior declara en la prensa que el cuerpo docente de esta institución estará formado por profesores jubilados. El mismo diseño curricular fue elaborado por un equipo *ad honorem*. En gerencia de personal es más que obvio que los profesores jubilados, si no están discontinuados, no están en condiciones de asumir actividades que podemos denominar normales. Del mismo modo, las actividades supuestamente *ad honorem* no son las que rinden mejores resultados²¹. La Universidad Panamericana es otra institución que como la anterior nace vieja, anticuada, *demodé*²².

Este tipo de actividad está ocasionando una especie de implosión académica. Tomo este concepto de un físico, Bollnow, ideas que he desarrollado en otro sitio²³. Implosión es la liquidación desde dentro del sistema. Es el conjunto de acciones deliberadas para destruir un sistema, en este caso social, en este caso a la educación superior de un país. Denomino en este caso académico, implosión cuando un sistema es destruido *desde dentro*. Al mismo tiempo, es necesario añadir que *desde fuera* las políticas públicas favorecen dicho proceso. En el primer caso porque la comunidad no ha resuelto su oposición en forma de conjunto, sino individual. Es decir, cada institución ha expresado su defensa de la academia en forma tibia y ni siquiera el sector privado, el más afectado, ha sido enérgico, sino más bien blando y simplemente tratando de evitar el conflicto. Desde afuera porque el gobierno, al crear instituciones paralelas *implosionan* al sector académico. Debo destacar que este fenómeno de la implosión tiene laterales. Uno de ellos, menos advertido,

²¹ La UCV ha declarado públicamente, sin ambigüedad, su rechazo a la creación de esta nueva universidad. La UCV argumenta, con razón, que para la creación de dicha institución no se han satisfecho las instancias legales, así como que una nueva institución drenará fondos -ya escasos- para el resto de las instituciones. La UCV (2003) aclara que 'Es importante destacar que este Cuerpo en ningún momento manifestó su desacuerdo con el Proyecto de la Universidad Bolivariana; sin embargo, vista la forma como se presenta su creación, considera imperativo se cumpla con los requisitos legales que se exigen para la aprobación de proyectos de esta naturaleza'. Es interesante que la UCV no haya elaborado un análisis técnico de esta nueva universidad, que según las informaciones de prensa carece de todos los requerimientos pedagógicos y técnicos disponibles y actuales, requisitos para que una universidad tenga legitimidad y viabilidad.

²² No se necesita mayor técnica futuroológica para predecir que estas universidades navegarán ambas en la ambigüedad, el corto plazo y el impacto breve. Véase sobre este tema el libro editado por Richard Cooper, Richard Layard y P.R. Layard, *What the future holds: insights from social sciences*, 2002. La creación de esta Universidad Panamericana, que se anuncia como de innovación pero es técnicamente hablando una antigualla al nacer, me recuerda al tipo que en la ciudad de Barquisimeto 'inventó' el avión monomotor y ejecuto la hazaña de volar de esa ciudad a la de Maracaibo, hace unos cinco u ocho años.

²³ Véase mi documento 'The de-creasing importance of knowledge production and circulation in developing countries the implosion of academic life'. Paper prepared for the 13th World Conference on Cooperative Education, Towards a Knowledge Society, Integrating Learning and Work. 26-29 August 2003, Rotterdam, The Netherlands.

es como el sistema de educación superior se atrasa, ya que al privilegiar lo popular se pierde la estima por lo académico. La universidad popular es un fracaso. No ha tenido éxito en ningún sitio. Engaña al suponer que abre acceso, pero en verdad castiga a quienes son alejados de la competencia y se les hace creer que obtendrán medios e instrumentos que les permitirán acceso al mercado laboral. De hecho, técnicamente hablando, la universidad popular es un instrumento idóneo para viajar al pasado. ¿Por qué una sociedad en los inicios del siglo XXI elige retornar al pasado, en lugar de aproximarse al futuro? Tengo algunas pistas, pero son irrelevantes. Las estrategias de desarrollo no son neutras, como se sabe, y suponen decisiones ideológicas, que son decisiones que obedecen a una racionalidad. En el caso venezolano se generan interrogantes esenciales, como, por ejemplo, ¿puede un gobierno surgido de una legitimidad electoral transformarse en un proceso revolucionario que terminará por desconocer precisamente su legitimidad de origen? Más aún, ¿pueden desarrollarse estrategias de desarrollo autónomas e independientes en una sociedad dependiente prácticamente de un solo ingreso, en este caso el ingreso petrolero, al mismo tiempo que se liquida la industria nacional no petrolera? La estrategia socialista nacional con vocación internacional sugiere además la noción de un modelo de desarrollo endógeno y autosuficiente, que sin embargo financia la exportación del modelo planteando, la posible unidad latinoamericana, para enfrentar las fuerzas que le dan dinámica a la globalización. ¿Es esto posible? Dichas estrategias no parecen ser viables y terminarán por colocar al proceso venezolano a la defensiva, sobre todo porque al no existir una fuerza alterna como la antigua URSS, que hizo de Cuba un peón internacional para su ofensiva tanto en la Región como en África, Venezuela no puede sino exportar su revolución en forma muy modesta, de hecho actuando sólo como un apoyo a la difusión de la propia figura de su líder máximo, Chávez, pero sin influir en lo más mínimo en los países que se van por otra vía, sobre todo México, Argentina y Brasil, que enfatizan más bien proyectos reformistas de desarrollo, fundamentalmente modelos exógenos de desarrollo²⁴, habida cuenta de la extraña como sorprendente relación de Venezuela con Cuba. Por ejemplo, cuando Venezuela adopta el supuesto método cubano de alfabetización no solo importa los supuestos expertos, sino también se importan de Cuba 50.000 televisores y se imprimen en la isla todos los materiales del programa señalado. La

²⁴ Tengo interés en corregir la definición del modelo venezolano. Los líderes de la revolución bolivariana dicen que es un modelo endógeno, pero referencias incidentales nos señalan que pudiera ser una variante interesante, un modelo exógeno neocolonial.

tecnología de producción de televisores es estándar y se pueden fabricar en el país, ídem la boina impresa con la industria desarrollada venezolana, mucho más avanzada que la cubana. Se aumenta el desempleo criollo y se aumenta el empleo cubano, como ocurre con las importaciones de Brasil. Es ese un desarrollo endógeno? No, es exógeno neocolonial. ¿Es un modelo o un vasallaje? ¿Es una nueva versión de la subordinada reacción de la cual hablaba Memmi?²⁵.

Lo único importante es advertir que la única institución que en una sociedad moderna nos permite estar conectados con el futuro es la universidad, la institución académica, destinada por oficio a ser el observatorio del conocimiento. Aún las revistas de divulgación nos señalan los caminos del futuro, en materia de invenciones e innovaciones. Un estudio del *World Economic Forum* señala 10 invenciones que se ‘cocinan’ en lo actuales momentos, que influirán en los próximos años, a toda la humanidad²⁶. Parece superfluo decir que ninguna se ha generado en Venezuela. En la Región²⁷ solamente en el caso de Brasil²⁸. Estamos en materia de invenciones e innovaciones, ubicados en el área de la marginalidad. No somos actores, sino espectadores. Pero es que el mundo es un espectador y un consumidor de los avances científicos y tecnológicos que se hace en lugares privilegiados del mundo, tanto en las áreas duras como en las blandas. Pareciera, entonces, que países chicos y atrasados como el nuestro deberíamos de aproximarnos a esa ‘punta del saber’, porque de otro modo nos atrasamos aún más, esto es, se produce el *efecto bolnow*, de implosión en este caso académica, como la llamo. No deja de ser un dramático indicador el énfasis que se hace, de pronto, en una campaña de alfabetización, con obvios propósitos ideológicos, pero que al mismo tiempo revela nuestra condición de país atrasado, en penuria educativa. Por supuesto, como bien sabemos los expertos en el área esta campaña

²⁵ Véase por Albert Memmi su libro *The colonizer and the colonized* (1965). Esta edición tiene un extraordinario prólogo escrito por Jean-Paul Sartre, quien expresa en algún momento que ‘A people’s misfortune will become its courage; it will make, of its endless rejection by colonialism, the absolute rejection of colonization’.

²⁶ Véase los datos del World Economic Forum.

²⁷ Por ejemplo, el fascinante nivel de invención de la ciencia de la alimentación nos permitirá consumir en pocos años todas nuestros azúcares sin calorías. Eso se hace en un laboratorio de la universidad de Rutgers. La sensación táctil de tela de alto costo, por ejemplo, se desarrolla en el politécnico de Zurich.

²⁸ Véase la edición de *Newsweek*, July 7, (2003) sobre *Inventions that will change the world*.

apenas araña problemas más profundos del nivel educativo de la sociedad venezolana.

En todo caso el proyecto de una universidad popular tiende al atraso, porque su objetivo es la homogeneización ideológica y de hecho ello elimina la competitiva, y la capacidad de innovación y de hecho la capacidad creativa. Elimina al individuo e impone la noción de colectivo. Como señala Sterling, 'Inventors persist because bureaucracies create their own weaknesses'²⁹. Es lo que ocurre con esta noción de universidad popular, bolivariana. Esto es, que es un paso burocrático, que crea inercia en el proceso de innovación, si bien fortalece, al menos en apariencia, el proceso ideológico revolucionario venezolano. De hecho se origina un discurso fundamentalista que niega de raíz disenso y crítica. Cuando el futuro se desarrolla a partir de las ideas de alguien que vivió hace casi doscientos años es poco probable que se tenga éxito. Si tal como ocurre el mundo ha evolucionado más desde 1945 hasta 2003 que en el resto de la historia de la humanidad³⁰, pues lo que aconteció hace doscientos años es materia de arqueología tiene sólo un valor estético o fundamentalista, equiparable al pensamiento religioso que busca en las doctrinas básicas del pasado, la revelación acerca del futuro. Parece sacrilegio decirlo, pero en el mundo interesa más lo que diga y haga Bill Gates o Berners-Lee que lo que haya dicho, escrito o realizado Bolívar o Zamora –sobre todo este último, un bárbaro de quien no se conoce sino una infeliz proclama militar. Pero a menudo se impone en los países atrasados estas visiones anacrónicas, asincrónicas y desfasadas de la realidad³¹. Basar una estrategia en ideas

²⁹ Véase el libro por Bruce Sterling *Tomorrow now: envisioning the next fifty years*. Random House. New York (2002)

³⁰ De hecho la mayor parte de lo que usamos en 2003 ha sido inventado en los últimos 25 años, instrumentos vitales tales como el computador y el teléfono celular. Incluso, la mayor parte de los iconos históricos y virtuales que manejan las nuevas generaciones han sido ideados, unos y otros, en los últimos 20 o 30 años. Los héroes del pasado, Napoleón, Bolívar, Carlomagno, son símbolos remotos, que no dicen nada a las nuevas generaciones. De no ser por el afán artificial de los gobernantes venezolanos Bolívar no fuese sino una vaga memoria. Personalmente he vivido mi existencia escuchando este entusiasmo, a menudo nostálgico y siempre cursi, a Bolívar, desde las organizaciones bolivarianas organizadas por el gobierno de López Contreras hasta este delirio de Bolívar en los tiempos de Chávez.

³¹ Este artículo está escrito para una revista venezolana, de modo que no necesito ilustrar a mis compatriotas acerca del carácter fundamentalista y atrasado del pensamiento revolucionario que en este momento sirve de guía para nuestro desarrollo. Hace poco y mientras escribía este trabajo (sábado 28 de junio de 2003, televisora nacional, hora 7:45 pm, el líder máximo de nuestra revolución alertaba a que en el año 2030 se cumplirán 200 años de la muerte del Libertador y que esta fecha sería el límite para que se lograra la unidad latinoamericana. Quienquiera que se proponga esa abstracción de la unidad latinoamericana fracasará en su intento, como fracasó Bolívar, quien murió desplazado del poder, simplemente y no 'asesinado por la oligarquía'. ¿Por qué no dejamos a Bolívar bien muerto y nos ocupamos los vivos de realizar nuestro sueño y no tratar inutilmente de realizar el sueño de otros? Pero es que, parafraseando a Ortega, el torero, Bolívar da para todo, expresión dicha en andaluz. En todo caso, basar una estrategia en ideas de hace doscientos años es simplemente una fantasía.

de hace doscientos años es simplemente una fantasía. La unión de América latina y el Caribe es un ideal inalcanzable. Lo real y efectivo es el refuerzo del estado nación y el progreso de la Región tiene que depender de la pluralidad de naciones y no de la hipótesis de que juntos progresarían más. La existencia de un súper estado que pudiese entrar a la par con los grandes poderes mundiales es ya no sólo una fantasía sino un trágico error. Por supuesto, la Región es poderosa, pero como mercado, no tanto como exportador de un modelo. La Región nunca ha impuesto al mundo un modelo de desarrollo. La estrategia adecuada, entonces, es competir, negociar y comprender las limitaciones. La educación superior, en esas condiciones, tiene que ser un modelo adaptativo e innovativo al nivel de sus pares del primer mundo. Pero bajo el entendido de que nuestras universidades carecen de los recursos para instalar la infraestructura propicia para invenciones e innovaciones en masa. Por ello la urgencia de pasar de la universidad de la era del entrenamiento a la sociedad de la era del conocimiento. Pero ello requiere fondos que, precisamente, son escasos, y el poderío de un aparato industrial que prácticamente sólo poseen en la Región Brasil y México³². Entendámonos, sin un aparato industrial y una masa de consumo, las demandas por los resultados y aplicaciones del conocimiento no pueden ser formuladas. Por ello, lamentablemente, la educación superior en países pequeños de la Región, Venezuela uno de ellos, pero otros del mismo modo, como los países del Caribe y de América Central, que son los más débiles de la Región, se deslizan hacia modelos burocráticos, del modelo docente, no hacia el modelo de entrepreneurs y el modelo de investigación. Así de sencillo, para decirlo con un horrible lugar común de origen sajón.

La revolución bolivariana ¿años perdidos para la educación superior en Venezuela o una oportunidad única para el mejoramiento académico?

Se observa una situación crítica en Venezuela, durante los años de la

³² Hallo interesante, por ejemplo, observar como el liderazgo político de la Región lo va a tener siempre el Brasil y no los líderes de países más chicos. Ergo, el venezolano estará siempre a la sombra de líderes como Cardozo o ahora Da Silva. El líder obvio de una estrategia de reacomodo entre la Región y el mundo externo es Lula, que tiene la posibilidad de origen de ser un líder mundial, porque Brasil tiene ese potencial. Un líder en quién se confía en su país, que puede negociar con el mundo de las multinacionales y de la globalización –como demostró en la reunión de Davos– y con el Presidente Bush, al mismo tiempo que presenta un dossier impecable como líder de la izquierda, cada vez más moderada. Hay que ser francamente ignorante de la historia de la Región y de sus índices de fortaleza para omitir el hecho de que en esta Región hay hoy por hoy sólo dos países capaces de tener sistemas de educación superior de avanzada, Brasil y México, que junto a India, Australia, China, Canadá y Nueva Zelanda se incorporan a la élite académica internacional. Todos ellos países de gobiernos reformistas y anclados en el desarrollo capitalista.

nueva revolución, en este caso la bolivariana, otro adjetivo para nuestra vocación revolucionaria. Habiendo nacido en 1932 viví en toda su intensidad la famosa *Revolución de Octubre*, cuando tenía 13 años de edad. Era la época de Rómulo Betancourt, el fogoso líder civil, y del general de turno, Marcos Pérez Jiménez, el símbolo de la opresión, para los miembros de mi generación. Ahora, cuando tengo 71 años de edad, veo la repetición de esa vocación revolucionaria. Ahora es la bolivariana, el líder militar es esta vez al igual que entonces el típico líder que conspira con la constitución y las leyes, para 'alzarse en armas', como los caudillos del siglo XIX. Pero no quiero elaborar en este punto, excepto señalar que hallo en palabras de V. S. Naipaul mucho de lo que explica el sentido de la revolución de estos días. Al referirse a un personaje en su fascinante novela *Among the believers, an islamic journey* (1981) escribió lo que pudiera decirse de buena parte del espíritu de esta revolución bolivariana, hecha por quienes, en singular, decía Naipaul: *'He was the kind of man who, without political doctrine, only with resentments, has made the Iranian revolution'*. En efecto, se halla poca doctrina y mucho resentimiento en esta revolución actual. Sumamente anti-intelectual, llama a los intelectuales 'estúpidos ilustrados' –no me siento aludido, dicho sea de paso, soy intelectual, pero no estúpido. Un Ministro llama a los académicos 'académicos perfumados' –tampoco me siento aludido, soy académico, pero no me perfumo, si es a esto que se refería el ciudadano Ministro. En general se hace burla de quienes hemos obtenido títulos académicos en el exterior –ello, curiosamente, por quienes hicieron lo propio, esto es, obtener títulos en el exterior, en universidades de prestigio, con ayuda oficial, como fue mi caso, con beca de la UCV. En todo caso, se observa un enorme resentimiento hacia la educación superior, hacia la academia³³.

En este sentido me permito repetir que el apoyo de los gobiernos y del Estado es absolutamente esencial para el progreso de la educación superior, de la ciencia, de la tecnología, de la cultura. Sería largo enumerar todos los ejemplos de cómo el Estado ha impulsado el progreso, desde los esfuerzos de Napoleón hasta los efectuados en USA, sobre todo por Roosevelt y por Kennedy. Todos los países europeos exhiben el poderoso y fundamental papel del Estado. Pero la falta del mismo frustra esperanzas y posibilidades. En el caso venezolano el apoyo del Estado ha sido sostenido y permanente. En el lapso de 1958-1998 permitió la expansión formidable del sector, incluyendo la

³³ El propio Presidente de la República hace alusión frecuente a 'Esos engreídos que tienen títulos de Ph. D. De no sé qué universidad en el exterior'. Interpreto que es un ataque anti-intelectual a la academia pues ésta se rige según principios meritocráticos, uno de los anatemas del Sr. Presidente venezolano, militar de profesión y según confesión propia soldado de vocación.

protección que se ha otorgado al sector privado, abierto en el país en circunstancia de estar el país bajo régimen militar (1954). Pero desde el inicio de la revolución actual se ha privado a la educación superior de ayuda y de apoyo. Tengo una interpretación que explica a mi juicio el porqué de esta situación. En primer lugar el actual gobierno es un gobierno militar. Estos gobiernos tienden a ser sumamente anti intelectuales, como entiendo es el líder de la revolución actual. En segundo lugar, se trata de un gobierno popular, que desconfía de las elucubraciones propias de los académicos y de los tecnócratas. Tercero, es un régimen que quiere 'montar' su propio aparato institucional, caso en el cual 'desmonta' el aparato institucional anterior y a partir de cero 'monta' el suyo, esto es, crea sus propias instituciones, en este caso la Universidad Bolivariana, como es natural ensayar—sobre todo porque algún gobernante de antigua ralea le quitó a la actual revolución el placer de crear una Universidad Simón Rodríguez (1974) o una Universidad Ezequiel Zamora (1975). Pero, a mi juicio, muy importante, retornando para ello a mis análisis del movimiento estudiantil, porque la revolución no podía dejar de apreciar el enorme potencial de movilización que significa la población estudiantil. Por ello, simplemente, en vez de apurar a la universidad académica, a los tecnócratas y tecnólogos, a los que no entienden, promueven movilización estudiantil. Por ello crean organizaciones estudiantiles oficiales, cuyos líderes son activistas políticos e ideológicos. Esto último, el fin supremo de toda revolución, la ideologización. La revolución de octubre ideologizaba en función de la democracia y la estabilidad política, la actual lo hace en función de un modelo 'socialista, anti-imperialista anti-globalizador, y apuesta a la inestabilidad política. Por supuesto, cuando el estado va en contra de sus instituciones de educación superior ocurren cosas trágicas, como es el caso de la Revolución Cultural China, que liquidó toda una generación de universitarios, o como ha ocurrido en cualquiera de las dictaduras de la Región, a lo largo del siglo XIX y XX.

Se supone que los países aprenden de los errores. La experiencia, se supone, provee a los hombres y sus sociedades de instrumentos que permitan evitar los errores cometidos, en el pasado. Este trabajo tiene como objetivo señalar como los errores cometidos al elaborarse políticas y estrategias de la educación superior ponen de manifiesto que no se ha aprendido de la experiencia y que muchos de los errores se van a repetir, probablemente con trágicas consecuencias para la educación superior. Voy a argumentar en este documento que cuando se produjo la reforma más importante hasta entonces ocurrida en la educación superior venezolana, en 1958, se produjeron cambios notables, pero se cometió, del mismo modo un costoso error de origen, que es un lastre importante

en el actual funcionamiento del sistema. Por otra parte, al iniciarse la revolución bolivariana se están cometiendo lo que me permito llamar errores de proceso. Ello va a suponer que así como los 80 fueron la década perdida, los años de la revolución bolivariana venezolana serán años perdidos, porque las políticas y estrategias en la materia parece que cierran en vez de abrir las posibilidades de mejoramiento de la variable esencial que mide el rendimiento institucional en educación superior, la calidad. 'Los años de 1980 serán recordados en América Latina como la década perdida' (Schwartzman, 1993). Adelantamos, por supuesto, lo obvio, que el régimen revolucionario ha escogido otra variable, perfectamente defendible, ciertamente. La equidad. La cuestión es obvia: ¿es posible un trade-off entre equidad y calidad?

En todo caso las lecciones de la experiencia parecen no ser tomadas en cuenta. Al analizar las causa de la década pérdida Scharzman ha argumentado que si la Región aprendiese ciertas lecciones de la experiencia de aquella década no se habría perdido completamente. Según el sociólogo brasileño cinco serian las lecciones que servirían de experiencia:

1. La primera lección es que ningún modelo de educación superior, por si solo, puede ser una respuesta adecuada a las complejidades de la demanda.

2. Los gobiernos serán cada vez menos competentes para mantener, supervisar y responder por la calidad en educación superior.

3. La tercera lección es que sería ingenuo esperar que en la Región las instituciones de educación superior hagan cambios por sí mismas, pero sería aún peor pretender que estos cambios puedan ser introducidos a través de imposiciones gubernamentales o remiendos de gerencia académica.

4. La cuarta lección es que el patrimonio científico tecnológico y las competencias académicas que existen en la Región, son un logro valioso que no debe ser debilitado en el nombre de intereses pragmáticos, limitados y buscando el igualitarismo como el principio rector.

5. en quinto lugar es que se debe rechazar el anti-intelectualismo y las actitudes banales que han acompañado a menudo las frustradas reformas y propuesta de reforma elaboradas en estos años.

Hay otros documentos que hablan de las lecciones de la experiencia (World Bank, 1994), pero en todos los casos la experiencia señala que la Región tiene un camino interesante, reforzar la parte académica de las universidades. Es lo que han hecho países como Chile, Brasil y México, que son los países más avanzados de la Región, en este momento. Este esfuerzo se ha hecho gracias a dos criterios, elevada inversión y respetar que sea la academia la que verifique sus patrones de comportamiento. Todo dicho esfuerzo orientado hacia el mejoramiento de la calidad, sobre todo aplicando procedimientos gerenciales como el *knowledge management* y las *knowledge communities*, que permitan elevar los niveles de calidad, en forma progresiva y constante (Albornoz, 1990)

En todo caso hablo de dos errores históricos, el error de origen y el error de proceso. Ello exige una breve explicación. La educación superior, *error de origen* y *error de proceso*: la politización e ideologización de un sistema escolar, Venezuela 1948-2003. En verdad es justo reconocer que el sistema de educación superior venezolano es de breve creación, apenas medio siglo. Antes de 1958 lo que existía era minúsculo. La gran expansión se produjo como consecuencia de los gobiernos democráticos, en ese largo lapso entre 1958 y 1998. Es un logro excepcional el de esos años. Se abrieron instituciones se expandió la matrícula, se amplió el empleo en el ámbito de profesores, empleados y obreros. Se protegió la ciencia y la tecnología, se abrieron y ampliaron posibilidades inéditas en la formación de recursos humanos en el exterior. De hecho **todo** el personal profesional activo en y dentro de los cuadros revolucionarios actuales fue entrenado en el exterior, con protección oficial. Pero se cometió lo que llamo error de origen. Por una parte se politizó en exceso el procedimiento de expansión, pues se dejó abierto el control y supervisión estatal a los gobiernos, cada uno de los cuales protegió a sus cuadros, con detrimento de opciones que debieron ser atendidas. Si se hace una historia objetiva de cada institución creada se observa como existió un manejo personal del procedimiento, si entiendo que esta es una manera elegante de decirlo. Un ejemplo interesante es el caso de la Universidad Simón Bolívar, creada bajo la imagen y semejanza de su fundador, o el de la Universidad Simón Rodríguez, universidad 'Adeca' o el del Colegio Francisco de Miranda, una institución bajo el control del partido social cristiano. De hecho muchas instituciones serán creadas con adjetivos políticos. En segundo lugar, con el buen ánimo de proteger a los actores institucionales se crearon programas de bienestar que justificados en su momento han generado un lastre improbable de poder sostener.

Ello se ha convertido en un impedimento formidable. Naturalmente, la solución está a la mano, cual es aplicar programas de ajuste estructural, pero ellos están negados, absolutamente, en gobierno populista, como el revolucionario actual, idéntico, dicho sea de paso, al populismo de la revolución de octubre³⁴.

Cada gobierno tiene un lapso perentorio para innovar, en decisiones estratégicas. Cada nuevo gobierno es una oportunidad, para reafirmar. En el caso de la educación superior venezolana podría decirse que el arribo al gobierno de un presidente elegido con una amplia mayoría era una ocasión irrepetible, probablemente, para tratar de hacer un necesario *over-haul* en un sistema de escolaridad que, al menos, presentaba signos de fatiga, para 1998. Fatiga esta simbolizada en un régimen de privilegios, de los diversos estamentos que operan al interno de las instituciones, que lesionan las posibilidades de desarrollo, pero en vez de eliminar estos privilegios han sido reforzados y de hecho ampliados. Pero, contrario al sentido común, se ha elegido una drástica política de abandono académico, si bien, debe decirse, el gobierno solventó deudas de los profesores atrasadas desde hacia varios años. Pero los rasgos autoritarios y anti-intelectuales del régimen actual están creando condiciones que atentan contra la necesaria modernización. En efecto, el gobierno ha decidido acelerar el frente populista, en vez de alimentar las necesidades académicas. Naturalmente, no se esperaba un ajuste estructural en un gobierno como el de la revolución bolivariana, pero tampoco el haber negado avances indispensables que están siendo obviados. El símbolo de esta nueva política de educación superior es la creación de la universidad popular, un contrasentido histórico, porque dicho 'modelo' no satisface necesidades perentorias del aparato productivo. La UCV, la principal universidad del país, sin duda, ha expresado su preocupación sobre esta cuestión. Un documento presentado al Consejo Universitario, por los decanos de dicha institución, pone de manifiesto las necesidades imperiosas de este sector³⁵. No se

³⁴ Hallo fascinante las múltiples analogías entre ambas revoluciones. En aquella oportunidad era fácil observar el ascenso de nuevos grupos sociales, que se movían verticalmente, gracias al poder político. Del mismo modo es interesante la mención en uno y otro caso del tema étnico. Los adecos de 1945 eran para los 'blancos' de la época el ascenso de los 'negros'. En la actual revolución el propio líder principal se vanagloria de ser 'zambo' y el propio Canciller venezolano introduce el tema en una reunión internacional, aludiendo también al tema religioso, temas ambos, entonces, el étnico y el religioso, ingredientes de las disputas ideológicas en Venezuela.

³⁵ El Nacional, 5 de Julio de 2003, p. B-13. Aluden en ese documento a dos cuestiones básicas: 1. La descapitalización de personal académico, técnico y de servicio. 2. La drástica reducción presupuestaria. Ambas cosas señalan un evidente atraso en el desarrollo institucional.

trata solamente de las insuficiencias presupuestarias comunes, sino de nuevos síntomas de un deterioro y estancamiento, que se anticipa prolongado. Mi interpretación para que esto acontezca es que el régimen actual no necesita a la educación superior del país. Como no necesita al aparato productivo nacional. Lentamente ha ido debilitando ambos estamentos. En materia del intenso proceso de des-industrialización ha apelado a la técnica de la importación de los rubros básicos de la alimentación: pollo, carne de vacuno, arroz, harinas, azúcar y así sucesivamente. En cuanto a la educación superior existe poco aprecio por la misma. De hecho hay una sobre apreciación del estamento militar, con detrimento del académico. Ello coloca a la sociedad venezolana en una encrucijada, pues en vez de avanzar nos hace retroceder, en un intento deliberado por parte de un gobierno, un hecho insólito y verdaderamente inédito. Esto es, un gobierno que ejecuta una técnica destinada a cambiar el Estado, la sociedad y las formas de expresión del poder, todo ello con el visible propósito, difícil de comprender, de atrasar el precario nivel de desarrollo del país para concentrar el poder en pocas manos, de hechos en la persona y figura del líder máximo de la revolución bolivariana, que como todo otro poder personal terminará manejando una sociedad según su arbitrio y discreción.

La periodización ideológica de la educación superior venezolana

1. Se distinguen varias *etapas* en la evolución de la educación superior venezolana, dependiendo el criterio que se use para la periodización. Dos etapas distingo en el desarrollo y evolución de la educación en Venezuela. Antes de 1948 es improbable hablar de educación superior, sino de un reducido número de instituciones. Es entre los años de 1945-48 que comienza a tejerse en nuestra sociedad el aparato institucional de una sociedad moderna, incluida la educación superior. Entre 1848-1958 aparece una dictadura militar, que instala un manejo de la represión política, pues perseguía a sus enemigos, entre ellos los miembros de Acción Democrática, el partido de gobierno depuesto en noviembre de 1948. En esa década se impone un proceso de persecución y vigilancia, por parte del régimen y las universidades fueron reducidas a su mínima expresión. En esa década (1953) ocurre un hecho interesante, la apertura del sector privado.

2. Entre 1958-1998 ocurre el largo proceso de modernización de la educación superior, caracterizado por expansión, en todos los renglones, libertad académica e institucional, pugnas por el control que derivaron en acciones tales como la renovación de 1970 y así sucesivamente. Se modernizó el sistema en una palabra y se creó la incipiente y modesta, como consolidada, fuerza académica propia de un país moderno, la comunidad académica.

Distingo, del mismo modo, tres *modelos* básicos, ideológicamente hablando. En el sentido técnico de la palabra modelo hemos tenido sólo uno, el hispánico, con influencia breves de índole francesa y marcada de índole norteamericana, pero en todos los casos en la esfera docente, porque el área de investigación y la formación de la comunidad académica proviene de México, pero esa es otra historia³⁶. Durante el régimen militar encabezado públicamente, al menos, por Pérez Jiménez, la universidad fue intervenida pero no suprimida, era una persecución política. Interpreto que el régimen encabezado por otro militar, Chávez, tiene un proyecto de intervención y control de la universidad. Si hay alguna persecución esta no será política, sino ideológica. Es decir, ya no se trata de estar a favor o en contra de un partido político, sino a favor o en contra de un proceso. Entre 1958-98 gobernó una noción de democracia plural, cuyo error de origen fue la politización, bajo dicho criterio se repartieron los cargos y los beneficios de la educación superior, de modo tal que cada gobierno manejaba parcelas de poder en esta área, incluyendo a los del partido social demócrata, el partido social cristiano y la izquierda del Movimiento al Socialismo. En el 1999-2003 es la ideologización, control estatal, la depuración, la universidad popular, la universidad bolivariana. En este caso estamos hablando de los lapsos de gobiernos civiles y militares. A partir de 1948 tenemos los venezolanos un gobierno militar, entre 1958 y 1998 cuatro décadas de gobierno civil y desde entonces un gobierno militar, constitucional, debe añadirse. En cuanto a los modelos ideológicos que sustentan a la sociedad venezolana podríamos hablar *grosso modo* de tres modelos:

³⁶ El SPI se origina en la influencia del modelo mexicano, organizado por José Sarukan y Salvador Malo en la UNAM.

Modelo educativo ideológico	Características
<i>elitista</i>	el modelo proveniente de la sociedad tradicional que permanece incólume hasta la ruptura producida en el trienio 1945-48 y que retorna en la década entre 1948-1958.
<i>liberal</i>	El modelo apoyado por los gobiernos democráticos que gobernaron el país entre 1958-1998, un modelo híbrido entre excelencia y populismo.
<i>populista</i>	El modelo a partir de 1998 ³⁷ .

Ello no quiere decir que esencialmente el populismo y clientelismo no hayan surgido en la época liberal, pero en esta época había flexibilidad, oportunidades diversas, bien aprovechadas por algunos grupos sociales más que por otros. Interesante decir que toda la élite dirigente actual fue formada en esas cuatro décadas, incluyendo por supuesto a los líderes militares. Por modelo elitista queremos decir un proyecto en el cual se acepta como premisa que el volumen individual que cada persona recibirá del proceso escolar está directamente asociado a la capacidad de dicho individuo para contribuir a la productividad del sistema económico de la sociedad en cuestión. Este régimen acepta la premisa de la *early separation of people*, unos para ser miembros de la élite, otros de la masa. Es el principio rector del *eleven plus británico*, o el mismo principio aplicado en la URSS, a partir del examen de selección, si bien los fundamentos criterios eran distintos en cada caso. Es en esencia la teoría de los recursos humanos y el modelo de la sociedad del entrenamiento. El modelo ideológico populista es lo contrario, acuerda que cada cual tiene el derecho de recibir el máximo volumen de escolaridad, independientemente del valor agregado de dicho volumen en el proceso de producción y productividad. Este modelo se afirma en sociedades del tipo de la *rent-seeking economy*, mientras que el primer modelo es altamente productivo, altamente competitivo. Entre ambos aparece un híbrido, que fue el que hemos unido en Venezuela, populismo, elitismo, selección por clase social, desigualdad de oportunidades, apertura de las mismas. Hemos tenido un sistema que ha obedecido al principio de Gambetta, *Were they pushed or did they jump?* (1987). Algunos fueron empujados, otros halados, otros brincaron, pero se ha mantenido una relativa amplia capacidad de movilización social a través de la movilización escolar. Ello ha resultado en el caso venezolano en una sociedad más abierta que muchas de sus contrapartes en la Región,

³⁷ De entre los numerosos documentos que explican la interpretación ideológica del modelo populista de la revolución bolivariana uno de los más nítidos es *Aportes para la reflexión en torno a la discusión curricular*, MECD, septiembre de 2002.

incluyendo el caso de la sociedad cubana, supuestamente abierta, pero más bien rígida según las normas de la *nomenclatura* pero sobre todo mucho más abierta en sociedades como la colombiana o la peruana o la mexicana y así sucesivamente. De hecho esta sociedad abierta como principio ha sido a mi juicio el logro más importante del proceso histórico de la sociedad venezolana, desde que Páez en 1830 desplazó a la oligarquía caraqueña encarada en el líder Simón Bolívar, hoy en día un supuesto líder popular, como consecuencia de la alquimia de los intereses creados.

El *error de proceso* se refiere a como un proceso ideológico quiere eliminar la universidad. Esto es, en vez de mejorar el existente se pretende cambiarlo, siguiendo el síndrome del año cero. Por supuesto, esto tendrá efectos acumulativos, pues al *error de origen* simplemente se añadirá el *error de proceso*. *Merton concept of retreatism* es el síndrome criollo o chavista de retornar a un supuesto origen y recomenzar la historia. Ello no es posible, si bien es plausible. La dinámica de los sistemas sociales así lo impide. Los sistemas sociales y sus instituciones sufren de fatiga. La academia venezolana padece dicha fatiga y ello como consecuencia de un *error de origen* sumamente interesante de analizar. Esta patología social se expresa a través del bajo rendimiento venezolano en varios indicadores empleados para medir la eficiencia institucional. Esto es, el sistema venezolano de educación superior y sus distintas expresiones a través de los otros niveles de la escolaridad, el aparato cultural y la actividad en ciencia y tecnología. Me he propuesto en este trabajo argumentar que la educación superior en Venezuela padece de dos errores esenciales, que entorpecen su crecimiento y desarrollo, *error de origen* y *error de proceso*.

De la sociedad del entrenamiento a la sociedad del conocimiento

Venezuela ha sido sumamente exitosa para responder a los retos y necesidades de la sociedad del entrenamiento. Los gobiernos que hemos tenido en el país, entre 1958 y 1998 acometieron con éxito esa responsabilidad. Tanta, dicho sea de paso, que **todos** los que hoy dirigen a la educación superior del país, en la OPSU, en el MES, en el MCT, fueron entrenados en ese largo y fructífero período. El *error de origen* señalado no impidió, entonces, que la visión ideológica de la democracia favoreciera una dinámica que movilizó acceso y oportunidades. La expansión del sistema de educación superior es un hecho formidable. Lo hizo el Estado, pero también el sector privado, que ha venido creciendo en forma vigorosa, si bien a menudo en forma anárquica y siguiendo

intereses dirigidos hacia objetivos mercantiles más que académicos, pero han prestado un servicio invaluable al progreso del país.

Pero no hemos tenido éxito en desarrollar los fundamentos de una sociedad del conocimiento estable y prometedora. Todo lo contrario, la mentalidad del actual gobierno es regresar a las etapas iniciales de la sociedad del entrenamiento. Quien piensa en estos términos cree que entrenamiento es control. Obsérvese que en estos días un funcionario decía que había que alfabetizar a 'corto plazo'. Del mismo modo acontece que se quiere sustituir a la universidad académica por la universidad popular, una aberración. Un esquema sencillo nos permite ver, en forma resumida, dos visiones de la universidad, con referentes que son excluyentes, la institución académica y la mencionada popular, un ardid populista costoso e inefectivo.

Rescato de este esquema la infeliz frase dicha el Ministro de Educación Superior, según la cual en Venezuela tendríamos que regresar a la época de la tiza y el borrador. Digo infeliz (la frase, no el Ministro) porque en efecto revela que quienes nos dirigen en esta materia no se han percatado de los avances tecnológicos en la materia educativa. Los manejan, ciertamente, pero no han valorizado su papel cultural. Por ello nos estamos quedando atrás en esta materia. ¿Tiza y borrador en la época de las nuevas y avanzadas tecnologías de la información? más aun, ¿podremos entonces adquirir en el país las nuevas y avanzadas tecnologías de la información, como el **Wi-Fi** (*Wireless Fidelity Alliance*) y poder adquirir las bases de datos y los materiales educativos disponibles cuya adquisición forma parte de otra visión, mas allá de la tiza y el borrador? Por cierto, dichas tecnologías no solucionan los problemas del desarrollo académico, sino que de hecho hacen más difíciles las tareas académicas. Pero el error de proceso esencial sería el *trade-off* y creer que la calidad puede mejorarse aumentando la equidad, una fantasía, como puede demostrarse, porque abrir el acceso no garantiza sino que la escolaridad superior se convertirá rápidamente en un mecanismo de ascenso vertical hacia nuevas clases sociales y si se quiere hacia grados distintos de conciencia de clase, en este caso la clase privilegiada de los educados en el nivel superior, que rápidamente reclaman los privilegios estandarizados para este segmento social.

Universidad académica	Universidad popular
Es un espacio de vínculo internacional. Es competitiva en esa área y los referentes son los pares de la comunidad internacional	Es una interpretación nacional, de hecho local y provinciano, sin referentes, ni siquiera con el sistema nacional de educación superior
Es una institución de invención, innovación y vanguardia. Es democrática porque premia méritos y no adscripciones	Planteamiento: conservador, clasista y racista. Es adscriptiva, afectiva y subjetiva. A pesar de que se propone incluir terminará por excluir, una paradoja interesante
Innovación y progreso	Trabaja con técnicas de rutina, conceptualmente hablando, sobre todo dedicada exclusivamente al modelo docente
Abre oportunidades y consolida movilidad vertical	Abre acceso, pero al no poseer mecanismos de obligación el acceso es informal y por ende el entrenamiento suele ser deficiente
Es de nivel de excelencia, de rigor, de severidad Acceso al conocimiento de punta	Procesos obsoletos del conocimiento No tiene referentes en cuanto a la innovación del conocimiento
Principios académicos contrastables, evaluación estandarizada	Principios coyunturales, de conveniencia, evaluación doctrinaria
Sociedad del conocimiento (NTIC)	Entrenamiento / Universidad del aula (tiza y borrador)
Tiene una fundamentación epistemológica, científica y tecnológica, mediante la cual abarca el universo del saber	Tiene una fundamentación doctrinaria, cuya epistemología es estrictamente ideológica, si así puede decirse, que abarca solamente posturas pragmáticas frente al saber
Es duradera en el tiempo y en el espacio, es miembro activo de la comunidad internacional	Es circunstancial, generalmente limitada en el tiempo y el espacio. De hecho se inicia atada a un gobierno, si este proyecto termina desaparece la institución.

¿Qué hacer?

Es elemental que para hacer hay que saber. Quizás preocupe que exista un bajo nivel de experiencia técnica en los organismos dedicados a formular políticas en educación superior. Sin menoscabar el interés y entusiasmo que ponen en sus tareas ese bajo nivel, comprobable fácilmente, si se estudian las credenciales académicas de quién dirigen el asunto, se comprueba que son personas, muchos de ellos jóvenes, otro no tanto, llenos de rigor revolucionario pero sin capacidades técnicas adecuadas. Ello va a hacer difícil encarar que hacer con criterios solventes y mas bien se dirigirán a cuestiones doctrinarias y cargadas de exceso hacia la orientación doctrinaria. Como especialista en el área me preocupa el proceso de aislamiento al cual nos estamos dirigiendo en el país, en materia académica. Países pequeños en el área están en la imperiosa obligación de mantener una fluida relación con los países metropolitanos. Tenemos que estar abiertos a las invenciones e innovaciones técnicas y tecnológicas que se generan en los diversos centros de la vida académica internacional. Nuestro país es microscópico en esta materia y si nos empeñásemos en aislarnos pues simplemente desaparecemos. La fibra revolucionaria no llega muy lejos en esta materia. Más aun, muchos venezolanos recibieron con alegría la posibilidad de una revolución, pero se equivocaron de género, pues pensaban en revolución científico técnica moderna y se topan con una revolución que mira hacia delante mirando por el retrovisor, según una feliz descripción. Por simple respeto intelectual rehusó dar ejemplos en esta materia, pero supongo que me hago entender si se pensase que nuestro glorioso ejército fuese armado con arcabuces. Pues en materia académica estamos retornando al arcabuz. Estamos hablando del aula, cuando nos hallamos en la sociedad virtual. Por ello tenemos que ver que se hace en países como Australia, Canadá, Brasil, Holanda, Gran Bretaña y así sucesivamente, para entender que, probablemente, quizás, a lo mejor, estamos reduciendo nuestras opciones, alimentando atraso y subdesarrollo en vez de abrirnos al porvenir. No tenemos nada que buscar entre nuestros iguales o entre aquellos de menor calidad académica. Tenemos que *empinarnos en los hombros de los gigantes*, dijo el maestro de maestros de la sociología contemporánea. Por ello el esfuerzo plausible es confrontarnos en niveles en donde se administre un esfuerzo y por ello un mejoramiento. *Confrontarse con nuestros iguales conforta, pero no ayuda.*

El futuro, intervención y control

En sociología se denomina correspondencia institucional el hecho de que las instituciones operan al interno de los sistemas sociales comportándose de modo análogo. Ciertamente en sociedades plurales cada institución tiene su propia dinámica, pero en sociedades regimentadas las instituciones obedecen a un solo criterio. El gobierno actual aspira intervenir y controlar a todas las instituciones, porque tiene un proyecto mediante el cual siente la necesidad de controlar al Estado y de crear una nueva sociedad. Por ello es inevitable que aspire controlar a la educación superior. Ello no le será fácil, pero es posible. Es interesante observar el estado de pasividad frente a decisiones gubernamentales que pensé iban a generar airadas protestas, como la designación de un 'capitán patriota y revolucionario' para dirigir el INCE o traer al país a técnicos alfabetizadores cubanos, cuando alfabetizar es un proceso cultural propio y al mismo tiempo cargado de posibilidades ideológicas enormes, caso en el cual Venezuela pareciera querer convocar a una fuerza de ocupación, pues entregar la alfabetización a un tercer país es renunciar a la soberanía cultural. Entregar la formación técnica a un militar equivale a encargar a un civil para que entrene a una tropa. Invitar a técnicos cubanos a asesorar a nuestros expertos es un insulto a la inteligencia de nuestros expertos, si la incorporación de los mismos al trabajo en el país no fuese una flagrante intervención en los asuntos internos del país, avalada dicha intervención en la ya larga como inútil participación de los cubanos en otros países. Resulta insólito que un país acuda a otro, menos desarrollado, para que inspire su proceso político, fracasado³⁸. Quizás parte de la explicación podamos hallarla en los argumentos de Davis y su concepto de '*frog-pond-effect*', que en criollo sería algo así como *animales del mismo*

³⁸ El día domingo 6 de julio de 2003, en su programa de radio y televisión el Presidente de el República concedió espacio a un joven médico cubano, quien en forma lógica y natural defendía la participación de su grupo en el país, en un programa llamado barrio adentro. Casi hace gracia que se permitió llamar la atención de los medios de comunicación para que publicasen la verdad. Digo interesante porque en su propio país no pudiera hacer el mismo reclamo, porque no hay prensa ni medio que opere con discreción, excepto la que impone el cerrado régimen de Fidel Castro. Cabe decir que los venezolanos de nuestro tiempo difícilmente podemos abordar asuntos internos de nuestra sociedad sin expresar opinión y criterio acerca de los asuntos del país. En mi caso me niego a evadir afirmar como buena parte de la crisis de la educación superior del país es parte de una crisis inducida. Esto es, una crisis manufacturada, artificial, porque la desidia es parte de una política, desidia para no actuar, reformar lo que es menester y desidia provocada para disminuir el valor de las instituciones del país, caso en el cual la presencia de médicos cubanos en el país, al margen de la ley académica, debilita a nuestra educación superior, porque la desprotege. Uno de los fundamentos de la participación de los médicos cubanos en el país se sostiene en una increíble premisa según la cual los venezolanos no aceptan trabajar en los barrios populares. La descalificación de los médicos venezolanos por parte de su propio gobierno no halla comparación, que se sepa.

pele. En efecto, es cómodo estar con nuestros iguales, un efecto psicológico y cultural bien comprensible³⁹. Quienes por una u otra razón tienen la oportunidad de hacer estudios de graduado en países en donde se habla otro idioma, hay un clima diferente al nuestro y los niveles de exigencia son mayores, pues el resultado suele ser plausible en términos de competitividad internacional, pero cuando acontece lo contrario el producto es de contribución menor. Ello ocurre cuando se comparan los egresados de universidades españolas, con aquellos que lo hacen de universidades europeas o norteamericanas de mayor nivel.

Cómo superar el error de origen

Hay varias maneras de hacerlo, no obstante que la primera precondition es efectivamente tratar de corregirlo. Pero, ese no es un propósito u objetivo que se define tanto al interno de la institución de educación superior o del propio sistema, como de las diversas fuentes que permiten formular políticas en este sector. Estas políticas son formuladas según un itinerario que ha ido cambiando con los años. En primera instancia se hallan los organismos internacionales, en segundo lugar los procesos de integración por regiones, en tercer lugar los propios gobiernos, y en cuarto lugar la propia comunidad académica, que hace críticas, formula criterios y establece posibilidades de factibilidad y viabilidad de las políticas. En el caso venezolano puede decirse con solvencia que el principal agente ha sido el propio estado, a través de sus diversos gobiernos, que han estado abierto a las influencias internacionales, vía los organismos del área, como la UNESCO, sobre todo, así como el impacto de los académicos que han estudiado en el exterior. Personalmente pienso que la manera de reparar este error de origen es a través de pasos tales como:

1. A través de una agresiva apertura internacional en materia académica. Es necesario mantener los programas de becas en el exterior así como proteger la generación de relevo en la educación superior, a fin de incorporar jóvenes de talento a las tareas de docencia y de investigación.

2. Es indispensable aplicar las técnicas de gerencia del conocimiento, que permiten elevar cuatro factores que empleo en mi

³⁹ Véase el artículo por James A. Davis 'The campus as a frog pond' (1966)

esquema, que vengo aplicando en varios países en la última década. Son críticos para poder elevar la calidad académica en instituciones de educación superior, esquema que elaboro en tres planos, individual, de grupos o equipos de trabajo y en las propias instituciones.

Actividad	Definición
Producción	Volumen total de los bienes y servicios producidos en una institución a lo largo e un lapso calendario. La producción es mensurable, a nivel de cada uno de los planes, individual, de grupos o equipos de investigación y de las instituciones, del mismo modo que producción en este caso se refiere tanto a la docencia como a la investigación.
Productividad	Relación entre el volumen producido y los recurso empleados para ello, como tiempo, recursos financieros y otros. La medición de la productividad es esencial para auscultar el costo de la unidad de producción. Nuestro sistema de educación superior mide todavía más bien producción, que productividad, ya que la producción es un valor bruto, mientras que la productividad incluye difusión e impacto.
Difusión	Mecanismos que permitan hacer llegar la información del bien académico producido en diversos segmentos de la población. Esto es crítico, en una sociedad en donde prevalece la cultura oral. En nuestro país es improbable difundir material académico, porque los niveles de demanda de los mismos son relativamente bajos.
Impacto	Efecto del bien académico producido cuya difusión haya generado impacto, medido en citas académicas, en producción de patente, son servicios derivados o en cambios perceptibles, en el propio espacio académico y en la sociedad abierta. Impacto sugiere efecto en términos de cambio. La mayor parte de lo que se produce en el país carece de impacto y es lo que se denomina producción burocrática, que no sale de los anaqueles de los archivos académicos.

3. Hay que reducir el macro sistema que tenemos actualmente, aplicando programas de ajuste que permitan la real y efectiva participación de los miembros de la comunidad académica en la dinámica de la misma. Proseguir la elevada dosis de populismo académico que hallamos en el país desde el *error de origen* de 1958 es limitar las opciones futuras. El Estado subsidio fue bueno, pero ya es inútil. Dicho en término técnico de lenguaje internacional, el actual gobierno sigue manteniendo una visión del *rent-seeking economy*, pero ello ya no es posible. Proseguir con esa mentalidad es mantenernos en el auto

engaño, dañino y perjudicial de creer que todos deben recibir todo *sin participar en forma protagónica* en la dinámica de producción social de bienes y servicios.

4. Es indispensable estimular al sector privado de la educación superior. Desde hace años formo parte de quienes criticamos duramente el comportamiento de ciertas instituciones de este sector, pero el sistema no puede operar sin esta contribución. Hay allí una enorme inversión y un enorme potencial, que un gobierno con visión de futuro debe rescatar y ponerlo al servicio del país adecuando los objetivos del mismo, pero ello no se logra penalizándolo.

5. Tenemos que manejar una cultura de la exigencia académica y ello supone, quiérase que no, selección y excelencia, sin exclusión alguna.

6. Innecesario debería poder decir que es indispensable hacer investigación científica empírica para poder estimar en términos cuantitativos el efecto de toda la enorme inversión que se hace en esta área de la escolaridad.

Lamento reportar que es necesario recuperar instituciones como INTEVEP y el CIED. Estas dos instituciones pueden y de hecho han sido criticadas, pero castigarlas por *cero en conducta* es estúpido. Ceder el área de ciencia y tecnología a doctrinarios es, junto con lo anterior, *descerebrar* a la sociedad, esto es, disminuir su capacidad crítica. La tecnocracia es negativa en sus excesos, ciertamente, pero el populismo es simplemente criminal. Realfabetizar nuestra fuerza académica laboral nacional nos tomara años, en el futuro, porque el daño que actualmente se hace al desconocer la calidad y valor agregado de nuestra académica es nocivo. En este sentido me preocupa, como a muchos, que nos estemos saciando con modelos académicos obsoletos, en vez de abrirnos a la competencia internacional, a la punta del saber. Personalmente entristece que el país que iba en ascenso en materia académica, por sus logros comprobados, haya descendido al nivel de países del cuarto mundo, en esa materia. En una oportunidad, en Viet-Nam, hace unos seis años, en tareas de experticia técnica en educación superior, escuchaba interesado como quienes habían salido de una guerra terrible, de décadas, no aspiraban otra cosa que salir del atraso y del subdesarrollo, para lo cual se diseñó en aquella época un arco de vínculos, en un eje entre Australia y Japón, dejando de lado opciones poco útiles. Es lo que pienso cuando veo que Venezuela se asocia en

educación superior con el llamado 'modelo cubano', que no es otro que el modelo implantado en esa Isla del Caribe por la antigua Unión Soviética, lastre del cual aun no se liberan. La asociación con Cuba es más fácil, que la que puede establecerse en otros países: es el mismo idioma, es en cierto modo la misma cultura, tenemos los mismos niveles de exigencia y nos entendemos como pares. Debo reportar que, de momento, los cubanos no han intervenido en educación superior, sino en forma tangencial. Lo han hecho en muchas otras actividades si, pero no en ésta.

¿Cuál es el futuro que nos espera en educación superior?

Pero tengo pocos motivos de esperanza. La lectura cuidadosa de los documentos oficiales que circulan me permiten creer que se está ensayando una visión social, plausible pero inoperante, en vez de una visión académica, exigente. Nuestro sistema es de bajo rendimiento, es costoso e ineficiente. Nadie considera necesario el uso efectivo de los recursos perecibles, como el tiempo y los recursos financieros. Incluso, observo que se quiere trasladar la ecuación de la dinámica academia a los estudiantes, a quienes se les pide que vayan por todo el país a defender la revolución. Los estudiantes son el factor menos importante de la academia. Están destinados a ser transitorios, entran y salen. La academia la formamos los miembros del personal docente y de investigación. Por ello es que tenemos que aplicar nuevos mecanismos de gerencia académica, activando *out-sourcing* para el caso de los empleados y obreros, personal que puede reducirse dramáticamente en volumen, así como los servicios tales como transporte, comedor y librerías.

Pero, obsérvese que quienes dirigen el país insisten en ver a la academia como análoga a la forma y manera como se distribuye el poder en el espacio nacional. Si prosiguen mirando a la academia como una fuerza de movilización política e ideológica los académicos somos inservibles, y deben concentrarse en abrir acceso, en nombre de una falsa equidad, para aumentar el volumen de esta tentadora fuerza política, los estudiantes. Dudo mucho que los estudiantes que se entrenan en el sector privado atiendan este tipo de llamado, porque son esencialmente estudiantes vocacionales, que financian sus estudios y que tienen otra visión, distinta al estudiante profesional que a menudo languidece en el sector público, amparado en mecanismos viciosos. La demagogia es pésima consejera, en materia académica. Trato de ser

objetivo, en mis análisis, para hablar en primera persona, pero ciertamente estoy viciado, en mis juicios, porque parto de análisis de educación superior comparada y la experiencia demuestra en forma fehaciente que los venezolanos pareciera que escogemos siempre los caminos más fáciles, pero menos rendidores. En todo caso el discurso político e ideológico oficial no parece descansar en el saber sino en el poder. De allí comprensible el slogan del actual gobierno, elogiando en todo momento a la fuerza del poder concreto, la fuerza armada, y la fuerza del poder abstracto, el pueblo. El actual Presidente de la República y al mismo tiempo líder máximo de la revolución insiste una y otra vez en un predicamento absolutamente irrelevante, pero sumamente efectivo: ésta, la revolución bolivariana, es una revolución armada. Interesante observar que las armas suelen ser útiles para reprimir a una sociedad, pero no para solventar sus problemas, para los cuales la única y axiomática posibilidad es la ciencia y la tecnología. Más aun, esas armas que se dice son de la revolución son ciencia y tecnología elaborada extra muros del país, caso en el cual lo que hacemos es aumentar nuestra dependencia en ciencia y tecnología.

Poder y saber en Venezuela

Un científico norteamericano, David McClelland, ya fallecido, que fue mi decano en la Universidad de Harvard, cuando trabajé en aquella institución, una de las joyas académicas del planeta, solía hacerme bromas amistosas acerca de nuestra vocación por el poder, en nuestra sociedad, así como nuestra baja orientación hacia lo que él llamaba logro. Como me he tomado en serio la vida seriamente le respondía, no somos todos, *my dear friend*. En efecto, tengo una enorme fe en el talento de mis compatriotas. Casi medio siglo en las aulas y trabajo de campo de nuestra academia me han convencido de un vigor extraordinario. Pero la búsqueda por el poder aniquila muchas de nuestras capacidades. Aquel travieso y severo Juan Nuño tradujo alguna vez un excepcional libro escrito por Jean-Francois Revel, *¿Para qué filósofos?* Viendo lo que acontece en nuestro país me pregunto a menudo, *¿para qué poder?* Debo admitir que a veces quedo alelado y lleno de admiración, escuchando a un líder político hablar durante horas a miembros de su gabinete y de su *entorno*, quienes igualmente alelados siguen el ritmo del poder, sonriendo y a veces carcajeando, otras escondiendo bostezos, pero, me pregunto, *¿para eso el poder?* ¿Para el show de radio y televisión, banal e irresponsable? Prefiero acogerme a las volutas del saber que a lo concreto del poder, porque, en todos los

casos, la búsqueda del poder distribuye pero no crea, mientras que el saber es la única esperanza del ser humano y de *sus sociedades* – como decía Rodolfo Quintero, con aire académico. Por ello ojalá que el poder nuestro vea en el saber una posibilidad y una esperanza y que permita que fluya libre, sin aprisionarlo, concediendo que en el saber, paradoja del destino, está el único poder legítimo, el poder con razón, que sin saber es el poder un instrumento bruto y primitivo que escalda la existencia.

Entre el Estado y el mercado

Los excesos son negativos. Cuando Pinochet trato de imponer el modelo de la educación superior del mercado contribuyó a mejorar pero terminó ahogando al sistema, al rescate de lo cual vino en buen momento en Chile el Estado, a la caída de la dictadura. En Venezuela comenzamos a tener demasiado Estado. Lo dice quien en materia del papel del Estado ha definido el estado docente. Pero en educación superior exceso de estado es poca academia. En nuestra Región queda solo Cuba y ahora Venezuela manteniendo el Estado como único controlador del sistema. Nos hace falta un poco de mercado o terminaremos por ahogar el sistema. Ciertamente en la mayoría de los países de Europa el Estado tiene un papel preponderante, pero se trata del estado liberal y aun en Francia y Gran Bretaña, en donde el sector privado carece de espacio, prácticamente, el Estado se maneja con criterio *empresarial*. Facilita sin constreñir. Por ello en el mundo han surgido las universidades corporativas y las universidades abiertas, como enlaces interesantes y útiles de la universidad académica, pero está mantiene el privilegio de la investigación en ciencia pura. En cada sociedad la organización de la misma debe respetar los parámetros en donde se mueve la educación superior. En el caso venezolano debemos buscar el equilibrio entre el mercado y el Estado, aquel capaz de adelantar iniciativas que la relativa inamovilidad del sector público impide, y este desarrollar actividades de investigación que el sector privado no está en condiciones de financiar o que en todo caso no las incluye entre sus objetivos.

Finalmente, favorezco los criterios de mejoramiento, a los de cambio. El primero es lento, persuasivo, equilibrado y a largo plazo. El cambio suele ser a corto plazo, a menudo buscando objetivos instantáneos. Pero la academia tiene su propio tempo, su propia manera de ver las cosas. Es lo que uno de mis inspiradores, el sabio suizo Walter Rüegg llama el *ocio creativo*, ese espacio de permanente

reflexión que a los legos suele parecer una pérdida de tiempo. Pero cuando gobierna el extremo del mercado o el extremo del Estado no hay tiempo para la reflexión ni para el ocio, el primero porque entra en los terribles pasillos del productivismo, el segundo porque exige y demanda obediencia y sumisión. Por ello, como decía aquel inolvidable líder político de reciente data, *ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario*. Por ello en la academia debemos acoger **tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario**. Es una ecuación sencilla. Si la misma elige un solo factor se rompe el necesario equilibrio y en lugar de solventar nuestro error de origen haremos lo que ha acontecido a menudo en nuestra historia patria, al *error de origen* le sumamos *error de proceso*.

¿Porque no pueden las universidades ser como las empresas?

La reflexión acerca de la educación superior en países como Venezuela conduce a muchas preguntas y a más respuestas. Por qué, por ejemplo, ¿no pueden las universidades ser más eficientes? En este sentido, ¿por qué no pueden las universidades ser como las empresas? Esto me recuerda la pregunta que en medio de la perplejidad del caso se hacía Henry Higgins, el protagonista de *Pygmalion*, de Bernard Shaw (1916), cuando se preguntaba: *Why cannot a woman be like a man?* A menudo me he preguntado, *¿porque no pueden las universidades ser como empresas?* Por la misma razón por las cuales una mujer no puede ser como un hombre. En ambos casos porque su naturaleza se lo impide. Sin embargo, gracias a las plataformas tecnológicas disponibles las empresas son cada vez más como son las universidades y éstas como las empresas. Me propongo examinar en esta parte del trabajo como son las universidades, sin intentar compararlas directamente con las empresas.

Muchos factores distinguen a las universidades de las empresas. Uno de ellos es el factor entrenamiento permanente que tienen las empresas. Por ejemplo, en la lista de las 100 mejores empresas norteamericanas, en cuanto a las condiciones favorables para trabajar en ellas, aparecía en primer lugar, entre 100 de ellas, Edward Jones, una empresa financiera de St. Louis, que tiene 7.786 empleados, año 2000 (La UCV tenía, para el mismo año, 4.774 miembros del personal

docente y de investigación)⁴⁰. Esta empresa destina el 3.8 por ciento de su presupuesto anual a actividades de entrenamiento de personal, con un promedio individual de unas 146 horas anuales de entrenamiento. Si la UCV empleara el mismo porcentaje ello equivaldría a unos 27 millones anuales por miembro del staff según el presupuesto asignado a enseñanza (OPSU, 1998: 712). La UCV no dispone de inversión en entrenamiento de su personal. Este es el primer indicador de una serie que deseo comentar y que aluden a las variables comunes del comportamiento de las instituciones de educación superior. No existen fuentes para sustentar estos señalamientos y se hacen de la misma manera que cualquier miembro de una universidad venezolana pudiera hacerlo, pero entendiendo que, por ejemplo, la fase de inducción a un nuevo miembro del personal no se hace en la educación superior venezolana. En muchas ocasiones al recién llegado se le señala simplemente el aula en donde se supone que va a trabajar como docente.

Entrenamiento: el personal ingresa a la UCV, en teoría, según concursos, pero en la práctica los tipos ya son 'profesores' pero no hay ni inducción en la organización, ni entrenamiento durante su carrera, no hay supervisión, ni inducción en el momento de la jubilación. La UCV, siguiendo los parámetros de una empresa como la citada tendría que invertir en entrenamiento un monto aproximado de Bs. 1.236.117 por profesor al año, con un promedio de unas 16 horas mensuales. Cada miembro del staff promedio recibe unos 9.401.964 bolívares al año. **Criterios anti empresariales:** mi experiencia trabajando en el área para elevar la calidad en instituciones de educación superior me permite observar que existe en las universidades un sentimiento anti empresarial bien arraigado. En México, por ejemplo, en la Universidad Autónoma de Yucatán, para

⁴⁰ Véase Fortune, January 20, 2003. '100 best companies to work for' by Robert Levering y Milton Moskowitz. Pp. 127-152. En esta lista Microsoft, por ejemplo, esta en el lugar 20. Fedex en el lugar 72. El New York Times se halla en el lugar 93. No hay una lista comparable para las universidades norteamericanas, pero en general las grandes universidades se hallan alto en la escala, así como aquellas de prestigio, como las de la Ivy League. En Venezuela con certeza las grandes universidades oficiales se hallan alto, con las privadas en el lugares más bajo, en ambos casos en niveles de satisfacción; en el primer caso por el análisis del resto de los indicadores discutidos en este trabajo. Satisfacción que deriva del hecho de que en estos casos la actividad laboral es un empleo más que un trabajo, un empleo perfecto porque carece de supervisión y la mayor parte de las actividades son cuasi voluntarias o de bajo nivel de obligación y exigencia. El trabajo por Robert Levering y Milton Moskowitz se basa en datos construidos por *The great places to work trust index*, elaborado por el Great Places to Work Institute, San Francisco. 100best@gratplacetowork.com. Al parecer el mejor sitio para trabajar, en el área universitaria, es en aquellos lugares en donde se organizan cognitive complex (Parsons). Uno de ellos es el que se halla ubicado en North Carolina, en donde operan tres grandes universidades de investigación: The university of North Carolina, en Chapel Hill, North Carolina State University in Raleigh y Duke University en Druham. Hace 40 años allí se creó el Research Triangle Park(RTP), con estas tres instituciones, algo así como si en Caracas se asociaran la UCV, la USB y la UNIMET, dos instituciones del sector oficial y una del sector privado.

mencionar un caso, un grupo de profesores se resistió a imponer criterios modernos de gerencia a la universidad, aduciendo que estos procedimientos eran propios de la empresa y no de la universidad.

Satisfacción en el trabajo: Según mis datos en la UCV el 86 por ciento de los miembros del staff esperan permanecer en la institución hasta su jubilación. Pero solo el 43 por ciento estaba satisfecho del trabajo que hacía, lo cual quiere decir que la mitad de la población académica se halla satisfecha pero descontenta. Esto parece una paradoja, pero no lo es. Satisfecho quiere decir que aspiran mantenerse en el empleo académico, descontentos porque los beneficios salariales que reciben parecen escasos, frente a la elevación de los gastos de vida y la disminución relativa de los sueldos y salarios.

Es un empleo más que un trabajo: ello explicaría la tasa relativamente muy baja en producción/productividad/difusión/impacto de la academia venezolana.

La inteligencia organizacional: una empresa moderna tiene que manejar una organización inteligente, entendiendo por ello una organización que tiene un cerebro integrado capaz de disponer de toda la información necesaria en todo momento y para todos los actores miembros de la organización. En el caso de una empresa todos los datos del personal, que permitan evaluaciones rápidas y bien sustentadas. En el caso de una universidad inteligente un cerebro capaz de movilizar personal según las necesidades, poder promover a unos y no a otros, aplicar gestiones de entrenamiento en forma expedita y, finalmente, poder crear comunidades de conocimiento bajo mecanismos de gerencia del conocimiento. La universidad venezolana no es una organización inteligente, efectivamente. Funciona con criterios descerebrados o en todo caso con un cerebro apropiado a la disfunción y a la dispersión de los recursos, sobre todo del tiempo. La universidad venezolana se maneja de acuerdo a las exigencias de la era pre-organización inteligente. En muchos casos de hecho ni siquiera han arribado a la época del teléfono y la central telefónica o de los mensajes grabados. Dos detalles: la información que tiene una universidad venezolana impide acceder al teléfono personal del profesor y las paginas web no permiten este acceso, *niether*. Esto es, los niveles de conectividad son bajos, en comparación con los parámetros internacionales. La Universidad de Singapore por ejemplo está conectada al 100 por ciento. En el caso de la UCV es probable que no llegue al 30 por ciento.

Una universidad venezolana de las grandes, es una federación de unidades académicas sin un cerebro en donde se halle depositada toda la información. Una organización inteligente enfoca sus objetivos en dos nociones, eficiencia y reducción de costos, cuestiones ambas que forman

parte de la toma de decisiones en organizaciones no-inteligentes. **Privilegios de por vida.** Sin castigo Empleo de por vida y más allá... Inscripción de nuestros hijos. **Títulos académicos de por vida.** Se gobiernan ellos mismos sin presencia de la comunidad, no hay una representación de los diversos intereses de la sociedad. Eligen sus autoridades en elecciones directas, sin control de la sociedad, caso en el cual aparece un clientelismo precisamente incontrolado. En suma, un conjunto de privilegios que obstaculizan la necesaria flexibilidad para disponer de una organización eficiente, en los términos que fuere, financiera o de solidaridad, si bien ambos conceptos no son excluyentes, por supuesto.

¿Qué quiere decir lo anterior? Simplemente que la cultura organizacional en la educación superior venezolana no opera con una racionalidad tal de índole empresarial, sino que tiene sus propia cultura, no entendible por alguien que provenga de una organización empresarial. Destaco el uso del tiempo como una variable importante. El uso del tiempo en la educación superior venezolana desafía toda racionalidad. La 'lectura' de nuestra organización académica sugiere un mecanismos que opera con bajos o ningunos niveles de eficiencia. El análisis de Blau (1973) elaborado para la universidad norteamericana no tiene analogía empírica en nuestro país, pero en función de la experiencia podría decirse que, a través de numerosos indicadores, el sistema es abiertamente ineficaz e ineficiente. El tiempo no existe, como valor, como tampoco es valor, por ejemplo, la ubicación del profesor en un sitio del país en función del costo de vida, ya que a los profesores se les cancela según rasgos la misma cantidad, sin discriminar valor de mercado, de modo que igual devenga cada cual independientemente de los niveles de performance. Un profesor titular en una universidad que exija títulos de doctor devenga el mismo sueldo y salario de un profesor que accede a la categoría de titular en una institución de baja calidad, que no exige títulos avanzados para acceder a un rango. Igual se paga a un profesor en el área de una escuela de comunicación social, probablemente una de las esas de menos exigencia académica, que si se desempeña en una escuela en donde maneja física atómica, supuestamente de alta exigencia. Igual es pagado un profesor en Caracas que en San Fernando de Apure, para enunciar dos extremos. *Eso* es lo que llamo *error de origen*, ya que se uniformó lo que opera en forma desigual. Desde el inicio se eliminó la competitividad. A lo anterior se añade el *error de proceso*, el creer que la educación superior es *abierta*, sin controles ni exigencias excepto los del poder y que la posesión o no de un 'paquete' doctrinario califica para acceder

a las oposiciones de poder y liderazgo en las instituciones de la educación superior. Pareciera que el poder es prevalente en nuestra académica, porque, según Blau (1973), el peso de la misma en nuestra sociedad se dirige hacia lo burocrático y no hacia el trabajo académico, que, en mi visión, es casi trabajo voluntario, más que parte de una demanda organizacional.

Conclusión, la mitología de la reforma y de la revolución

Es apropiado examinar una proposición comúnmente aceptada, que los sociólogos si solemos rebatir. Esto es, suele creerse que los llamados problemas sociales se pueden solucionar⁴¹. Dos de ellos forman parte del 'folklore de los reformistas y de los revolucionarios, la pobreza y el analfabetismo. Estos son de los 'problèmes' llamados estructurales. Se pueden eliminar pero siempre a un costo. Suele citarse el caso de Cuba, Trinidad & Tobago y de Singapore, como sitios de éxito escolar. Cabe apuntar que son territorios reducidos y que al menos en los casos de Singapore y Cuba se trata de gobiernos regimentados que han hecho de la cuestión escolar un punto de honor. En otras islas la situación es distinta, caso en el cual las explicaciones proceden de otras fuentes, ya que Puerto Rico tiene una muy baja tasa de analfabetismo y prosperidad pero debida a su dependencia de USA, pero Haití es también una isla y es la más atrasada y pobre de la Región.

La conjetura sin refutación es que los problemas estructurales son tercos. Basta mirar situaciones como el régimen de castas en India, que en esa sociedad son impermeables o las relaciones raciales en Brasil o en Cuba, tan permanentes como el clima. Factores estructurales son por ejemplo la distribución del ingreso y de los factores psico sociales del interés, el talento, la motivación y la ambición, el logro y otros. Las viviendas de construcción informal, el empleo-desempleo, esas cosas no van a cambiar en América Latina y el Caribe. Hay ejemplos dramáticos. Cuba es uno. Casi medio siglo después de la revolución existen condiciones interesantes en dicha Isla, 'atávicas' como la prostitución, el desempleo, las tasas de divorcio y de suicidios, el consumo de ron, tabaco, la salsa, culturales y estructurales. Perú es otro. La violencia en Colombia, la extrema pobreza del nordeste de Brasil, que el reformismo brasilero de

⁴¹ Ciertamente que los problemas deben poderse solucionar, desde el punto de vista de la moral y de la justicia, pero muchas veces esa vía conduce a acrecentar la magnitud de los problemas y hacerlos aun menos probables de resolver.

Cardoso y de Da Silva apenas puede tocar. La lucha política, después de todo, en forma inesperada, es superficial y dramáticamente ineficaz, como lo prueba el fracaso de casi medio siglo de régimen despótico y totalitario de Castro en Cuba para retornar el punto de inicio. Las revoluciones, después de todo, parecen ser círculos viciosos, que describen parábolas y el país, en su proceso, para retornar siempre al lugar de origen... hasta la próxima revolución. Mientras tanto, como expresaba Cioran acerca de España, quizás la revolución bolivariana nos plantea residir en la tierra del *inactuality*. En este sentido, me permito concluir, en esta reflexión acerca de mi libro *Educación ad Society in Latin América*, como el dilema de los países semi industrializados, en vías de desarrollo o en *retreatism*, para decirlo en la palabra de Merton, es elemental, hacia o en contra de la actualización académica y está vinculada al bienestar de la población. Nuestra revolución bolivariana no aprecia a la academia, pero labora en función del bienestar de los venezolanos y de los pueblos del mundo, en la propuesta ditirámica que habla de tiempos y espacios a capricho, sin entender que el bienestar es algo más que un deseo, es una práctica terriblemente compleja, improbable de alcanzar cuando se desconocen las variables que lo afectan.

Me cabe terminar este trabajo con una cita de Cioran, quien escribió que:

*Existen algunos países que disfrutan de una especie de bendición, una especie de gracia: todo lo que realizan es un éxito, incluso los problemas, las catástrofes. Pero hay otros que no logran nada, hasta los triunfos se igualan a fracasos. Cuando tratan de afirmarse, de dar un salto hacia adelante, una fatalidad externa interrumpe su impulso y los relega al punto de partida (1956: 65)*⁴²

Desgraciadamente a veces se regresa a ese punto de partida, después del gigantesco costo del sufrimiento y de la tragedia. ¿Vale la pena intentar entonces esa lúdica fantasía? América Latina y el Caribe es un escenario proclive a creer que el hombre retorna a sus orígenes, pero parte nuevamente en busca de lo inasible, como aquel Aguirre, antecesor y prototipo de todos, en busca frenética de la locura. Aquel

⁴² There are countries which enjoy a kind of benediction, a kind of grace: everything succeeds for them, even their misfortunes, even in their catastrophes; and there are others which cannot carry it off, whose very triumphs are equivalent to failures. When they seek to assert themselves, to leap forward, an external fatality intervenes to break their spring and bring them back to their point of departure

Aguirre, Príncipe de la Libertad, instrumento de la Ira de Dios, hecho fábula en el film por Werner Herzog (1972), interpretado en forma genial por Klaus Kinsky, aquel Aguirre de quien Simón Bolívar escribió que había sido el primer libertario de América. Las palabras de Cioran, escritas en 1956, me permiten entonces esta reflexión final, sobre nuestra Región, en donde no todo está perdido, pues existen condiciones que anuncian la creación de los complejos cognitivos que Talcot Parsons⁴³ juzgaba indispensables para el desarrollo de la educación superior, en países como Brasil, Chile y México. Quizás Venezuela vaya hacia lo contrario, hacia la creación de los complejos no cognitivos, emergiendo en el país la refutación absoluta de Daniel Bell⁴⁴, ya que en estos años de la revolución son la negación de *The end of ideology*⁴⁵. Tanto así que sólo, diría, un aberrante *paroxismo de la ideología*, decadente y anómica como todo otro fundamentalismo, religioso, político o incluso tecnológico.

Como expresan Lauritz B. Holm-Nielsen, José Joaquín Brunner, Jorge Balan and Kristian Thorn en su documento, *Tertiary Education in Latin America*:

La visión propuesta muestra que los países de América Latina están relativamente bien sincronizados en cuanto a las tendencias globales en la educación superior. La Región parece encontrarse sobre la buena pista, sin embargo, no logra avanzar a la misma velocidad. Los países de América Latina buscan mejorar su educación terciaria, al igual que los países de altos ingresos. Es justamente por esta razón que América Latina no debería tratar de crear oportunidades de aprendizaje siguiendo el mismo modelo de los países de la OECD. Al contrario, deberían reducir las distancias tratando de alcanzar el nivel que las economías dirigentes lograrán en el futuro. Acoger sin miedos este desafío al tratar de utilizar un enfoque creativo e innovador sobre la educación terciaria, constituirá

⁴³ La obra maestra de Parsons ha tenido escasa o ninguna difusión en nuestra Región. Véase su libro (con Gerald M. Platt) *The American university* (1973) Parsons y Platt hablaban de cinco componentes de los complejos cognitivos: conocimiento, racionalidad, aprendizaje, competencia e inteligencia.

⁴⁴ Véase por Daniel Bell *The end of ideology, on the exhaustion of political ideas in the fifties* (1960)

⁴⁵ La tesis de Bell es que las ideologías no pueden sostener los sistemas políticos y sociales modernos. Ciertamente que hay ejemplos que contradicen la tesis del sociólogo norteamericano. En Irán se impone la ideología religiosa, en Nigeria la étnica y en Cuba la política, en todos estos casos durante mucho tiempo y es improbables que esos valores se pierdan por supuestos cambios democráticos.

*una vía muy importante hacia el éxito de América Latina en la economía global basada en el saber (2003: 11)*⁴⁶.

¿Quiere decir esto que el inevitable camino de la Región en educación superior es la tendencia hacia el *academic capitalism* que discuten Slaughter y Leslie en su libro sobre el tema (1997) Pero ¿es que hay otro camino? La hoja de ruta académica parece señalar hacia el hecho irreversible de cómo los países en desarrollo, incluida la Región, tienen que tratar de incorporarse a las tendencias internacionales, que señalan la realidad de una sociedad del conocimiento que exige nuevas posturas, políticas y extraviás para alcanzar los fines de la educación superior y por ende del desarrollo y del bienestar social. Venezuela, es oportuno decirlo, se dirige hacia el camino contrario, *the road less travelled* de Peck (1978), pero en otros términos, porque en este caso es un camino estéril y baldío. No estimo que ello sea lo que los venezolanos queremos, pero la voluntad de la ciudadanía se halla postergada, una y otra vez, por la llamada 'voluntad política' de los gobiernos, que a veces obedecen caprichos y voluntarismos que, infortunadamente, llevan al fracaso. Nos quedaremos en el espacio de la improductividad, como aquellos sapientísimos académicos de Laputa, en la obra de Swift, que no producían nuevo conocimientos sino que se regodeaban en lo que ya sabían, que era el no-saber, al no reproducir el mismo⁴⁷. Esto es, la impotencia intelectual y académica que abruma los sistemas de educación superior, cuando se les impone la burocracia, la fatiga mental y la desidia existencial. Se ha expresado a menudo que la universidad es una institución cuya esencia yace en su visión de futuro. En ese sentido Clark Kerr expresó que la universidad participa en una *frantic race to remain contemporary*. En Venezuela ocurre, probablemente, lo contrario, pues observo que nos hallamos en una *frantic race to remain backward*, una carrera hacia el atraso y el subdesarrollo. Si Venezuela es una minúscula parcela del espacio del conocimiento a nivel mundial, su

⁴⁶ The provided overview indicates that the LAC countries are relatively well attuned to global trends in post-secondary education. While the region appears to be on track it may, however, not be moving at a sufficient pace. As LAC countries improve tertiary education so do high-income nations. For this reason, Latin America should not only seek to create learning opportunities for all at the current rate of the OECD countries but aim at closing the gap by catching up to what leading economies will achieve in the future. Boldly welcoming this challenge by applying creative and innovative approaches to tertiary education will be an important key to the success of Latin America in the global knowledge based economy.

⁴⁷ Véase la deliciosa lectura satírica de Jonathan Swift titulada exactamente Viaje a varias naciones del mundo por el capitán Lemuel Gulliver. Laputa proviene etimológicamente de la expresión en castellano de la puta, pero no hay explicación de porque Swift le puso este nombre a la famosa isla flotante o voladora de Laputa. Los académicos venezolanos harían bien en leer esta novela.

atraso en el nivel de la educación superior lo disminuirá aun más. Seguirá Venezuela siendo noticia, pero ello es irrelevante. Seguiremos como el país de las reinas de belleza, productor de petróleo, a pesar de que la industria se halle disminuida, por diversas razones, unas imputables al gobierno, otras a los propios dirigentes de la misma, quienes en forma suicida lanzaron a la empresa en una hoguera destructiva inexplicable, pero seguiremos, sobre todo, si lo estimo, como un país 'folklórico', manejando como una hacienda personal por sus dirigentes políticos, quienes con la misma furia con la cual el país destruyó buena parte de su industria petrolera, destruye ahora su esquema institucional, todo ello en aras de una obsesión por el poder digna de mejor causa. En todo caso somos y seremos mientras persista la situación los hacedores de otro salvador del mundo, uno más de esos líderes mesiánicos que de tiempo en tiempo aparece en estas latitudes, con un mensaje uniforme, consistente, ofrecer solucionar todos los males de la humanidad, como si ello fuera posible. Solventar los problemas, cualesquiera que estos sean, requiere una enorme dosis de tolerancia, capacidad de negociación, conciencia del límite, prudencia, aceptar que el área de la educación superior opera bajo presión y esfuerzo, tener sentido de las oportunidades y, sobre todo, al menos en materia de educación superior, un conocimiento pleno de nuestras magnitudes y de donde se halla la punta del saber, la guía para orientar nuestro destino, en una actividad en donde no hay sorpresas ni milagros, sino el esfuerzo constante y la perseverancia que nos pueden proporcionar el hallar nuevo saber, el poder identificarlo al menos, para no seguir repitiendo los clichés del desamparo y la discordia. La situación venezolana no es desesperada aún, es recuperable. El potencial existe, la infraestructura física y académica puede ser recuperada, los contactos internacionales no han desaparecido, pero si prosigue el abandono y el desinterés será improbable recuperar los años perdidos. El tiempo se puede contar hacia delante e igualmente hacia atrás. Si tomamos el inicio de la cuenta a partir de 1999, cuando accede el nuevo gobierno, y si suponemos que por cada año que no se avance se retroceden dos, es fácil hacer un calculo terrible, que nos señala, como hemos querido discutir en este trabajo, que el tiempo nos conduce a una disyuntiva, o avanzamos, o retrocedemos y en educación superior las voces nos indican que no estamos los venezolanos haciendo el esfuerzo para avanzar, en materia de educación superior.

Cuando publicamos, hace ya una década, nuestro libro *Education and Society in Latin America*, el futuro era de optimismo en la Región, en

el área de la educación superior. Para el año 2003 podemos mantener dicho optimismo. México y Brasil avanzan en términos de calidad y eficiencia, si bien ambos países presentan desigualdades notables, al comparar los niveles de desarrollo al interno de sus sistemas de educación superior. Chile ha consolidado un sistema de calidad interesante. Argentina ha sufrido retrocesos visibles. Perú y Colombia se mantienen en sus posiciones, no obstante las dificultades políticas y económicas. Los países del Caribe no hispanico mantienen sus nichos culturales y por ende sus sistemas de educación superior, funcionan dentro de sus esquemas históricos. Cuba se deshizo del patrocinio soviético y procura un aire de apertura, obstaculizado una y otra vez por razones de un régimen político e ideológico cerrado. Venezuela, con todas las opciones abiertas durante años de contactos internacionales y a través de fijar metas de excelencia interesantes, manteniendo apertura para el acceso plural, busca ahora dirigirse hacia un sistema bajo el control total del Estado. De ser así, se unirá a Cuba como entonces los dos únicos países que han escogido esta hoja de ruta, cual es la educación superior bajo el estricto control del Estado⁴⁸. Ello no ha ocurrido, el sistema mantiene su pluralidad, pero las amenazas no permiten pronósticos amistosos y de hecho la dictadura y la autocracia ya declarada en el plano político e ideológico, no tardará en llegar a los recintos universitarios, prueba de lo cual ya son fácilmente visibles. Esto es, si así como el *slogan* del régimen es que su ideología es la unión de la fuerza armada con el pueblo, no habrá ninguna razón para que la educación superior no padezca el mismo síndrome, la universidad del pueblo y cuando ello acontezca la misma dejará de ser y mantener el *ethos* de la academia, para convertirse, quizás para bien, dirán los líderes de la revolución, en una institución más, adosada a un proyecto político e ideológico, doctrinario, para perder su entidad e integridad universal.

Un documento reciente, 'aprobado' en una reunión efectuada en Barinas hace temer lo peor, sin embargo y dar al traste con el optimismo de un desarrollo superior de la educación en la Región. Es probable que este documento sea incidental, sin repercutir, pero pone de manifiesto

⁴⁸ En la Región no es probable hacer anotaciones de calidad por países, ya que en varios de éstas, pongamos el caso de Colombia, coexisten instituciones de excelencia con aquellas de muy baja calidad. Mas aún, es necesario hacer especificaciones dentro de cada institución, pues en algunas un área es de alta calidad, peor otras de menor y así sucesivamente. En los últimos dos años se habla, por ejemplo, de las macro universidades de la Región atribuyéndoles importancia cualitativa sólo por su tamaño. A veces son macro burocracias, nada más. Pero ciertamente poseen la mayor suma de recursos y de potencial académico.

una terrible posibilidad, la negación del pensamiento plural. Este documento, denominado 'La Declaración de Barinas' tiene un preámbulo que es necesario citar⁴⁹:

Inspirados en los ideales libertarios de los padres y las madres fundadores de nuestra nacionalidad: Guaicaipuro y Sorocaima, José Leonardo Chirinos, Josefa Camejo y Luisa Cáceres de Arismendi, El Libertador Simón Bolívar, el Maestro Simón Rodríguez y el General del Pueblo Soberano Ezequiel Zamora. Animados por el espíritu de lucha de los grandes combatientes por la autodeterminación de los pueblos de la América Latina y Caribeña como José Martí, Benito Juárez y Emiliano Zapata, Augusto César Sandino, Francisco Caamaño, Túpac Amaru y Juan Santos Atahualpa, José de San Martín y Ernesto «Che» Guevara. Impulsados por el ímpetu creativo de los ancestros forjadores de nuestra cultura y dispuestos a defender y profundizar el acervo que nos han legado los poetas, artistas, artesanos, investigadores, científicos y tecnólogos nacidos de nuestra sangre indígena, afro americana, ibérica y mestiza. Nosotros, profesores, estudiantes y trabajadores de las más diversas casas de estudios superiores de la República Bolivariana de Venezuela, nos hemos congregado en la ciudad de Barinas para ofrecer al país y al continente la siguiente Declaración.

Este tipo de retórica no permite sustentar una Declaración acerca de la educación superior. La educación superior contemporánea se afirma y apoya en otros esquemas intelectuales. Una simple prueba de ello, la definición de autonomía a través de los procesos de investigación, que aborda en estos momentos la universidad europea, específicamente sobre *the patenting of knowledge*:

El tema de la propiedad intelectual es hoy en día un tema central de la autonomía universitaria. ¿De quién son los derechos de la propiedad intelectual? ¿Quién fiscaliza que los conocimientos producidos están vinculados a sus potenciales usuarios? ¿Qué significa ello en términos de la responsabilidad social, para no hablar de la de índole jurídica (para el investigador, para la institución)? ¿Qué status le proporciona la propiedad de patentes al investigador y a la institución? Estas son algunas de las preguntas que debemos resolver para definir la autónoma

⁴⁹ Documento final del I Encuentro Nacional «Universidad y Soberanía» celebrado en la ciudad de Barinas, Venezuela, entre el 6 y el 8 de junio de 2003, con asistencia de delegaciones de las siguientes instituciones de Educación Superior: UNELLEZ - UNERG - UNESR - UCV - UC - LUZ - ULA - ITJEG - IUTVA - IUTPC - IUTEBA

institucional y su gerencia. Esto se hace más complejo, debido al hecho de que la universidad necesita usar patentes originales de otros investigadores y otras instituciones para poder proseguir su propio trabajo (Felt and Barblan, 2003)⁵⁰.

Entonces, la universidad contemporánea se aboca a problemas del conocimiento, no del poder, y la legislación corresponde a esa necesidad. Me cabe acotar como en nuestras sociedades la autonomía aún se ve como un problema jurídico, cuando en verdad es un problema activo dentro de las variables y parámetros económicos y sociales⁵¹. La liberación de las sociedades, en todo caso, plausible empeño, no es responsabilidad de la educación superior, si bien esta sea un actor esencial en los procedimientos de producción /productividad del saber, que tiene luego su efecto, en ciencia y en tecnología, en los procesos de liberación, pues estos requieren instrumentos para alcanzar sus fines, pero esta retórica sin sentido citada anteriormente no tiene absolutamente nada que ver con los objetivos de la educación superior, menos con la universidad⁵². Ahora bien, la Declaración de Barinas (2003) tiene una virtud, especifica con claridad los objetivos que supuestamente tendrá la educación superior en el futuro venezolano, vía divergente con la anterior señalada en Europa, pues es una propuesta referida exclusivamente al poder, y a la postura externa de la educación superior y de la universidad:

Deberá ser auténticamente participativa por su orientación ético-política fundada en el ejercicio de la democracia directa y el control colectivo en la administración interna. La división de la estructura del gobierno universitario en los cinco poderes del Estado: Autoridades Rectorales, Parlamento Universitario, Tribunal de Apelaciones, Defensoría

⁵⁰ Véase por Ulrike Felt y Andris Barblan (2003) Managing University Autonomy in terms of Research. «The question of intellectual property has now become a central issue for university autonomy. Who holds the intellectual property rights? Who takes care of the fact that the knowledge produced is also linked to potential users? What does it mean in terms of social responsibility, not to speak of legal liability (for the researcher, for the institution)? What status does the ownership of patents give to the individual researcher and/or to the institution? These are but a few of the questions to be addressed to define institutional autonomy and its management. A matter made more complex by the fact that the university also needs to use patents originating from other researchers and other institutions in order to progress with its own work»

⁵¹ Un ejemplo de este enfoque jurídico de la autonomía es el documento por Alexis Márquez Rodríguez (2003) Autonomía universitaria y revolución.

⁵² Este tema de la liberación da para mucho análisis. En el mes de mayo de 2003 visité la ciudad de Mérida, para actividades en la ULA, y antes de llegar por carretera a la citada ciudad se leía un letrero que atravesaba la carretera: Estado Mérida, territorio liberado. Me pregunté, ¿liberado de qué?

y Consejo Electoral; la profundización de la participación estudiantil, administrativa y obrera en la elección de las autoridades y los órganos de gobierno; el Presupuesto Participativo Universitario y los referendos consultivo, aprobatorio y revocatorio, son algunas de las nuevas formas de participación colectiva que, de acuerdo con el marco constitucional vigente, podemos integrar a la gestión universitaria. **Deberá ser genuinamente popular** por su misión socio pedagógica al servicio de las grandes mayorías, mediante una redefinición de las políticas de ingreso que revierta la exclusión a la que han sido sistemáticamente sometidos los más pobres y haga valer la equidad social, tanto en el acceso como en la prosecución de estudios dentro de nuestro sistema de educación superior. Asimismo, el contenido popular de la nueva Educación Superior deberá traducirse en una labor permanente del voluntariado universitario en la organización de las comunidades para la convivencia democrática, la producción económica, la capacitación técnica y la creación cultural. Deberá ser lúcidamente patriótica por el desarrollo de una labor científica, humanística y productiva destinada a consolidar la soberanía económica, agroalimentaria, ecológica, territorial, científica, tecnológica, cultural y deportiva de la nación. Esta determinación implica profundizar el concepto de autonomía, poniéndolo a la par con el principio de defensa de la soberanía, al que debe adherirse el sistema de Educación Superior en su condición de sector estratégico del Estado venezolano. En efecto, el artículo 110 de nuestra Constitución así lo establece, al señalar que «El Estado reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios por ser instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país, así como para la seguridad y soberanía nacional.» **Deberá ser permanentemente revolucionaria** por la renovación continua de sus métodos y programas de enseñanza; por la participación de todos los actores sociales en la planificación, administración y evaluación de la gestión académica; por la flexibilidad de su estructura organizativa y por su vocación al servicio de la transformación social.

Esta Declaración es típicamente retórica. Los objetivos mencionados son plausibles, pero no se aplican en modo alguno a un espacio de creación y de crítica, de cuestionamiento y de permanente incertidumbre. Obsérvese: Deberá ser auténticamente participativa. Deberá ser genuinamente popular. Deberá ser permanentemente revolucionaria. Deberá ser lúcidamente patriótica. ¿Cómo puede una universidad guiarse por tales principios? ¿Cómo puede mantenerse gobernabilidad académica si se sostiene que el gobierno de la universidad debe seguir la estructura

de los cinco poderes del Estado: Autoridades Rectorales, Parlamento Universitario, Tribunal de Apelaciones, Defensoría y Consejo Electoral? Es decir, todo lo anterior configura una universidad bajo el imperio de una propuesta ideológica y política. La consecuencia de lo anterior será el pensamiento único y en ese contexto no cabe, precisamente, la necesaria universalidad del saber, cuyo requisito esencial es, justamente, la posibilidad de no obedecer a un proyecto, sino a la obsesiva búsqueda de la verdad, de la explicación, de la confusión, de la duda y de la ausencia del pensamiento revelado. La universidad, todo lo contrario, es pensamiento por revelar, es la búsqueda para descubrir, inventar, innovar y rehacer al hombre. La educación superior y de hecho la universidad, no es un sistema escolar, después de todo, es un sistema de pensamiento y éste no acepta cortapisas ni limitaciones. Se puede supervisar, regular, intervenir y controlar el aparato escolar, pero no el sistema de pensamiento. Mucho más, en la era de la electrónica, en la era de la globalización de las comunicaciones, cuando la universidad abandona por siempre el aula y se incorpora un mundo virtual en donde esos mecanismos de represión y de oprobio son cada día menos factibles, por fortuna para quienes hacemos vida de pensamiento, más allá de vida escolar.

Esos son algunos de los enormes dilemas que tiene la universidad en la Región y en nuestro país, diez años después de haberse publicado mi libro, y ciertamente en los próximos diez años y por venir.

Bibliografía

- Albornoz, Orlando (2003) *Higher education strategies in Venezuela: higher education changes under a revolutionary government and the threats to academic freedom and institutional integrity*. Caracas : Bibliotechnology, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- _____. (2003a) The de-creasing importance of knowledge production and circulation in developing countries the implosion of academic life. *13th World Conference on Cooperative Education, Towards a Knowledge Society, Integrating Learning and Work*. 26-29 August 2003, Rotterdam, The Netherlands.
- _____. (2002, mayo 12) Los aforismos de Morin. *El Nacional*, Papel Literario, p.2.
- _____. (2001 noviembre 21) El valor de Savater. *El Nacional*, Papel Literario, p. 2.
- _____. (2000) *Cuba y China ¿son opciones académicas para Venezuela?, Un ejercicio de educación superior comparada internacional*. Caracas : Universidad Central de Venezuela.
- _____. (1993) *Education and Society in Latin America*. Oxford : MacMillan and St Antony's College.

- Altbach, Philip G., ed. (1999) *Private Prometheus: private higher education and development in the 21st century*. New York : Greenwood Publishing.
- Archer, Margaret (1979) *Social origins of educational systems*. London : Sage.
- Atcon, Rudolph P. (1963) *La universidad latinoamericana*. Bogotá: Eco.
- Barblan, Andris (2002) Marketing as part of the new world order in higher education. *Annual Meeting ACA*, 24-26 de mayo, Dijon, Francia.
- Bell, Daniel (1960) *The end of ideology, on the exhaustion of political ideas in the fifties*. New York : Free Press.
- Blau, Peter M. (1973) *The organization of academic work*. New York : John Wiley & Sons.
- Centro de Investigaciones Postdoctorales (2002) *Dossier observatorio de reformas universitarias*. Caracas : CIPOST, UCV.
- Coates, Joseph F., Hines, Andy and Mahaffie, John B. (1997) *2025 : scenarios of USA and global society reshaped by science and technology*. Akron Ohio Oakhill.
- Cooper, Richard, Layard, Richard and P.R. Layard (2002) *What the future holds : insights from social sciences*. Boston : MIT.
- Davis, James A. (1966) The campus as a frog pond. *American Journal of Sociology* 72, pp. 17-31
- Declaración de Barinas (2003) *Documento final del I Encuentro Nacional «Universidad y Soberanía»* Barinas, Venezuela. 6 y el 8 de junio. (En línea) [Disponible en] <http://opinionuniversitaria.tuportal.com/barin.htm>
- La educación superior privada (2003, julio, jueves 3) *El Universal*, p.2-4
- Felt, Ulrike and Barblan, Andris (2003) Managing University Autonomy in terms of Research, *Bologna Conference*, 15/16 September.
- Gambetta, Diego (1987) *Were they pushed or did they jump? Individual decision mechanisms in education*. Cambridge, UK : Cambridge University.
- Great Places to Work Institute (2003) *The great places to work Trust Index*. San Francisco. (En línea) [Disponible en] 100best@greatplacetowork.com. Consulta: 9.7.2003
- Hopper, Earl (1968) A typology for the classification of educational systems. *Sociology*, pp. 29-44.
- IESALC (2003) Observatorio de la educación superior en América Latina. (En línea) [Disponible en] <http://www.iesalc.unesco.org.ve/>. Consulta: 11.07.2003.
- Inventions that will change the world (2003, July 7) *Newsweek*.
- Kohn, Melvin L. (1987) American Sociological Association Presidential address : cross-national research as an analytical strategy. *American Sociological Review*. 52 December, pp 713-731.
- Levering, Robert and Moskowitz, Milton (2003) 100 best companies to work. *Fortune*. January 20, pp. 127-152.

- Levy, Daniel C. (1995) *La educación superior y el estado en Latinoamérica : desafíos privados al predominio público*. México : CESU. UNAM.
- Lipset, S. M. and Bendix, Reinhard (1959) *Social mobility in industrial society*. London : Heinemann.
- Márquez Rodríguez, Alexis (2003) *Autonomía universitaria y revolución*. Caracas : UCV, FHE.
- Memmi, Albert (1965) *The colonizer and the colonized*. Boston : Beacon Press. 1965.
- Mills, Charles Wright (1959) *The sociological imagination*. New York : Oxford University.
- _____ (2002) *Les défis de l'université du futur : association pour la pensée complexe*. Paris : Fundación Charles Meyer para el Progreso de la Humanidad.
- Morin, Edgard (2000) *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas : UNESCO, FACES, CIPOST.
- Morin, Edgard (1999) *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires : Nueva Visión.
- Muldur, Ugur (1997) La politique americaine de science et technologie. *Futuribles*. Mai (220)
- OPSU(1998) *Boletín estadísticos de educación superior* (18)
- Parsons, Talcott and Platt, Gerald M. (1973) *The American university*. Harvard University
- Peck, M. Scott (1978) *The road less travelled*. New York : Touchstone Book.
- Pfeffer, Jeffrey and Salancik, Gerald R. (1978) *External control of organizations: a resource dependence perspective*. New York : Harper & Row.
- Slaughter, Sheila and Leslie, Larry L. (1997) *Academic capitalism, politics, policies and the entrepreneurial university*. Baltimore : The Johns Hopkins University.
- Soto, Héctor (2003) Las tareas del momento: universidades. *Núcleo Abierto*, (6)
- Sterling, Bruce (2002) *Tomorrow now: envisioning the next fifty years*. New York : Random House.
- Turner, Ralph (1958) Sponsored and contest mobility and the school system'. *Fourth World Congress of Sociology*.
- Tuene, Henry (1990) Comparing countries: lessons learned. Oyen, Else. *Comparative methodology: theory and practice in international social research*. London : Sage, International Sociological Association,
- UCV,CU (2003, junio 12) Acuerdo. *El Nacional*, p. A-8.
- UCV,CU (2003, julio 5) Acuerdo. *El Nacional*, p. B-13.
- Weinberg, Gregorio (1984) *Modelo educativos en la historia de América Latina*. Buenos Aires : Kapelusz.